

ATENCIÓN A DESASTRES



DISCÍPULOS EN
MINISTERIO

Atención a desastres

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

Meza, Luis

Discípulos en ministerio MC4 : Atención a desastres / Luis Meza ; coordinado por Jorge Julca ; dirigido por Christian Sarmiento ; ilustrado por José David Acosta. - 1a ed. - Derqui : Producciones SAM, 2010.

80 p. : il. ; 28x20 cm.

ISBN 978-987-25632-6-4

1. Discipulado. I. Julca, Jorge, coord. II. Sarmiento, Christian, dir. III. Acosta, José David, ilus. IV. Título

CDD 266

Fecha de catalogación: 02/02/2010

Discípulos EN MINISTERIO

Director Regional de Sudamérica
Christian Sarmiento

Coordinador General
Jorge L. Julca

Coordinador Regional Misión Global
Jim Lynch

Escritor:
Luis Meza
Ayudas didácticas:
José David Acosta

Discípulos en Ministerio
es un proyecto editorial de la Oficina Regional
de la Iglesia del Nazareno en Sudamérica

Copyright © 2009 por Iglesia del Nazareno
Publicaciones SAM
Casilla de Correo 154; Código Postal 1629
Pilar, Buenos Aires, Argentina

Impreso en Argentina

Contenido

PRESENTACIÓN	4
INSTRUCCIONES	5
Lección 1:	
La respuesta a los desastres, una responsabilidad de la iglesia	9
Lección 2:	
Los desastres	17
Lección 3:	
Preparándonos para enfrentar un desastre.	27
Lección 4:	
Cómo elaborar un plan de emergencia: ¿Qué hacer antes del desastre?	35
Lección 5:	
Cómo elaborar un plan de emergencia: ¿Qué hacer durante del desastre? ...	43
Lección 6:	
Cómo elaborar un plan de emergencia: ¿Qué hacer después del desastre? ...	53
Lección 7:	
Cómo acompañar a quienes han sufrido un desastre.	61
Lección 8:	
El terremoto en Perú	71

Presentación

La serie de cursos de autoestudio DISCÍPULOS EN MINISTERIO (DEM) está diseñada para discípulos del Señor Jesucristo que están dispuestos a cumplir su orden de hacer discípulos en todas las naciones (Mateo 28:20).

Un discípulo es un seguidor de su maestro. En el caso de los discípulos de Cristo, no sólo seguimos a nuestro Maestro, también queremos ser como Él. Realmente nos falta mucho para imitarlo. El asunto del discipulado cristiano tiene que ver con permitir que Jesús sea el dueño, el amo y el Señor de todo lo que somos. Es decir, que tenga el control total de nuestra vida. Cuando Cristo Jesús tiene el control absoluto, entonces, Él comenzará a “ser y hacer” en nosotros, aún más de lo que pudiéramos “ser y hacer” por nosotros mismos. Este concepto radical de discipulado es para toda la vida.

Como todo proceso, el discipulado tiene sus etapas. La primera es recibir a Jesús como Salvador y Señor y aprender que esto significa ceder a nuestra voluntad hasta llegar al momento especial cuando Jesús toma todo el control de cada aspecto de nuestra vida. En ese momento, Dios “produce el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:13) en nosotros. Sin el completo control de Dios, no podemos servirle. Él debe producir el hacer como el querer. Únicamente después de “ser”, podemos pasar a la etapa del “hacer”.

El apóstol Pablo nos dice que “somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas” (Efesios 2:10). Ahora que somos parte del cuerpo de Cristo (la iglesia), y que Jesús como cabeza nos controla, entonces debemos encontrar cómo podemos ser de mayor utilidad para el Cuerpo. La segunda parte del discipulado es perfeccionarnos “para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo” (Efesios 4:12).

Estos cuadernos de autoestudio nos ayudarán a profundizar en el llamado de servir a Jesucristo, lo que Dios ha designado para cada uno de nosotros. Ahora somos “linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9). Una de las mejores maneras de anunciar las virtudes de Jesús es demostrando quién es Él por medio de un ministerio en nuestra iglesia local, es decir, siendo en verdad una parte activa de su Cuerpo.

Este programa para Discípulos en Ministerio está compuesto por cuatro cursos generales y seis cursos especializados en cada ministerio específico. Los primeros cuatro cursos nos orientarán en los pasos básicos del discipulado: (1) ¿Quién es Jesús y qué significa seguirlo? (2) ¿Qué significa estar en Cristo? (3) ¿Qué significa ser parte del pueblo de Dios? y (4) ¿Qué significa crecer a semejanza de Cristo? Los seis cursos restantes nos ofrecerán contenidos especializados en diferentes ministerios como “Evangélico”, “Ministerio pastoral básico”, “Educación cristiana”, “Comunicaciones cristianas: medios y

literatura", "Compasión cristiana", "Liderazgo", "Ministerio a la mujer", "Misiones cristianas" y "Ministerio juvenil".

Nuestra oración es que usted encuentre su función en el "cuerpo de Cristo" y que esta serie de cursos lo ayuden a convertirse en un discípulo involucrado en ministerio. Por esta razón Dios lo salvó y ahora usted es parte del cuerpo de Cristo.

Dr. Christian Sarmiento
DIRECTOR REGIONAL
Iglesia del Nazareno
América del Sur

El material que tiene en sus manos forma parte de uno de los cursos del proyecto Discípulos en Ministerio (DEM) que busca perfeccionar a los santos para desempeñar su ministerio como establece la Palabra de Dios en Efesios 4:12.

Este material ha sido elaborado por diferentes autores como un recurso de autoenseñanza para desarrollar con excelencia el ministerio que el Señor le ha llamado a realizar en su iglesia local.

De ninguna manera este material pretende sustituir una preparación académica formal para las personas que Dios ha llamado a dedicar sus vidas de lleno al ministerio, porque para tal fin existen varias instituciones de educación teológica en los diferentes países de nuestra Región.

Cómo usar este material:

Este curso está dividido en ocho lecciones, para estudiar ya sea en forma individual o grupal. Creemos que de ser factible estudiar las lecciones en grupos pequeños será de mayor beneficio.

Por estar diseñado el material para autoestudio no requiere necesariamente de un maestro-guía; sin embargo, si algún pastor o líder avanzado de su iglesia local puede ayudar estamos seguros que será de mucho provecho.

Usted puede decidir cuál es el mejor tiempo para estudiar cada lección. Las modalidades pueden ser muy variadas y esperamos que se ajusten a su disponibilidad de horario. Recomendamos que se estudie al menos una lección por semana.

Antes de empezar cada lección debe tener en cuenta lo siguiente:

- Dedique un tiempo de oración antes de comenzar su estudio.
- Tenga a mano una Biblia para poder buscar las citas de referencia que se encuentran en cada una de las lecciones.
- Le recomendamos realizar una lección a la vez y dedicar tiempo para responder a las preguntas planteadas, así como hacer las actividades propuestas y lograr los objetivos establecidos.

En cada lección usted encontrará diferentes secciones identificadas con sus respectivos íconos. A continuación le explicamos cuál es el significado de cada una de esas secciones.



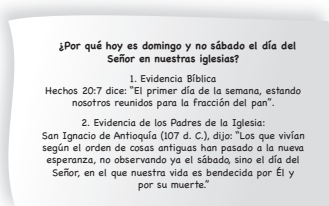
OBJETIVOS: Son los logros que usted alcanzará al terminar la lección. Le recomendamos leerlos y al terminar la lección preguntarse si se han cumplido. Estos objetivos están dirigidos a encaminar sus valores, sus convicciones como creyente, así como a conocer lo necesario para cumplir nuestro ministerio.



IDEAS PRINCIPALES: En esta sección usted encontrará un resumen de los aspectos más importantes de la lección. Lo que lea aquí es lo que se desarrollará de manera más detallada a lo largo del contenido. Le sugerimos al terminar la lección volver a las Ideas Principales y reafirmar los conceptos centrales que aprendió.



AYUDAS DIDÁCTICAS: En la columna angosta de cada lección encontrará algunas consignas relacionadas con el tema que se está desarrollando. En la mayoría de los casos son preguntas o indicaciones que le ayudarán en la comprensión y diálogo con los contenidos.



NOTAS COMPLEMENTARIAS: Son apuntes con información adicional que le permitirán profundizar en los contenidos que está estudiando.

Actividades

ACTIVIDADES: Al finalizar cada lección encontrará alguna tarea para reforzar lo aprendido a través de preguntas, esquemas o una consigna de carácter práctico. Le sugerimos dedicar el tiempo necesario para realizar cada actividad, lo cual le permitirá autoevaluarse en relación a su aprendizaje.

Le animamos a seguir adelante en su desarrollo espiritual como líder de la iglesia de Jesucristo. Dios tiene reservado para usted un ministerio maravilloso en su iglesia local y esperamos que este curso le acompañe e instruya para cumplir esta sagrada tarea.



La respuesta a los desastres, una responsabilidad de la iglesia

Lección 1



Los desastres son inevitables. No deseamos que haya desastres, pero cuando estos ocurren, la iglesia tiene una excelente oportunidad para mostrar el amor de Dios con hechos concretos.

Introducción:

En América del Sur, como en muchos otros lugares del mundo, en los últimos años nos hemos enfrentado a diferentes tipos de desastres, algunos naturales y otros ocasionados por el hombre.

Los desastres son inevitables. No deseamos que haya desastres, pero cuando estos ocurren, la iglesia tiene una excelente oportunidad para mostrar el amor de Dios con hechos concretos.

El consejo del apóstol Pablo en Romanos 12:15: "Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran", es muy oportuno para tiempos de desastre. El desafío para la iglesia hoy es capacitarse para estar preparados cuando los desastres lleguen y así poder desarrollar un ministerio eficaz.

Historia de los desastres

Son muchos los desastres que han ocurrido en América del

OBJETIVOS

- Conocer los planes de emergencias ante los desastres naturales que comúnmente se presentan en la Región.
- Aprender que todos los desastres naturales son una oportunidad para ayudar al necesitado y también para ministrar la Palabra de Dios.

IDEAS PRINCIPALES

- Hace algunos años la ONU realizó una investigación sobre las organizaciones que contaban con el mejor sistema de entrega de ayuda humanitaria, y encontró que la iglesia evangélica no solo es la institución más confiable, sino que tiene presencia en todo el mundo, tanto en las grandes ciudades, como en las aldeas más remotas.
- Los miembros de la iglesia tienen características especiales que los habilitan para ser parte de cualquier equipo de atención a desastres. Entre ellos podemos mencionar los siguientes: espíritu de sacrificio, buena voluntad, interés genuino por el prójimo, iniciativa, organización, fortaleza de espíritu.

Sur. Por razones de espacio mencionaremos solo seis que por su impacto en la población —y su repercusión en la prensa internacional— tuvieron mayor notoriedad.

Una de las mayores catástrofes naturales en la historia de Colombia, ocurrió el 25 de enero de 1999 en la ciudad de Armenia. Su saldo trágico fue de 1.000 personas muertas, más de 4.500 heridos, 3.900 desaparecidos, 250.000 personas sin casa. Colapsó el 60 % de las infraestructuras.

En diciembre de ese mismo año, se produjeron lluvias torrenciales en el estado de Vargas, Venezuela. Este fenómeno natural generó una catástrofe que dejó como resultado: 15.000 desaparecidos, 3.500 millones de dólares en pérdidas, así como la destrucción de más de 15.000 viviendas y 75.000 damnificados.

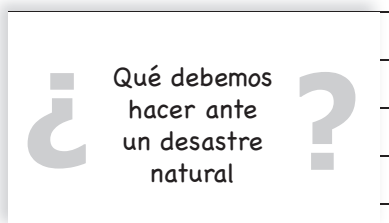
El 23 de junio de 2001, un sismo de 6.9 grados de magnitud en la escala de Richter sacudió el departamento de Arequipa, Perú. El temblor provocó 115 víctimas mortales, 1.389 heridos y 53 desaparecidos. Además, dañó a más de 20.000 viviendas, sobre todo en las ciudades de Arequipa y Moquegua.

En noviembre de 2002, se produjo la explosión de uno de los mayores arsenales militares de la ciudad de Riobamba, Ecuador. El estallido del polvorín de la “Brigada Galápagos” en su onda expansiva destruyó las viviendas cercanas y también un tercio de las ventanas de la ciudad. Al menos 7 personas murieron y otras 115 resultaron heridas.

El 16 de agosto de 2006, entró en erupción el volcán Tungurahua, en Ecuador, expulsando gases, piedras y flujos

Después de cada desastre natural queda una sensación de inseguridad, de miedo, de peligro y muchos traumas. Por ejemplo, en el último terremoto de Pisco, en Perú, después de más de dos años, algunos niños que vivieron el terror del terremoto quedaron con traumas y en las noches no pueden controlar sus esfínteres, niños de 8, 9 y hasta 12 años. También algunos ancianos dejan sus casas en las noches y salen con sus colchones o carpas a dormir afuera, donde nada les pueda caer encima si ocurriera otro terremoto.

DISCÍPULOS EN MINISTERIO



incandescentes. Las casas más cercanas fueron arrasadas, se evacuaron a 3.200 personas y los reportes oficiales dijeron que hubo más de una decena de muertos y 60 personas desaparecidas.

El 15 de agosto de 2007, un terremoto de magnitud de 8.1 en la escala de Richter, que duró más de tres minutos, afectó el sur de la ciudad de Lima, Perú. Este desastre dejó una secuela de 1.000 muertos, 2.000 heridos, 76.000 viviendas destruidas e inhabitables y cientos de miles de damnificados. Las ciudades más afectadas fueron Pisco e Ica.

En todos estos casos la Iglesia del Nazareno ha estado presente y hasta donde los recursos lo han permitido ha alcanzado ayuda tanto material como espiritual. La experiencia de estos años nos han enseñado que cada desastre es una oportunidad para: encarnar el ministerio integral de Cristo al mundo, atender no solo las necesidades físicas sino también las emocionales y espirituales, y movilizar a las iglesias y a sus miembros para ministrar a los damnificados.

La iglesia como un recurso para la comunidad

Hace algunos años la ONU realizó una investigación sobre las organizaciones que tenían el mejor sistema de entrega de ayuda humanitaria, y encontró que la iglesia evangélica no solo es la institución más confiable, sino que tiene presencia en todo el mundo, tanto en las grandes ciudades, como en las aldeas más remotas.

La iglesia está llamada a ser un recurso para la comunidad, brindando en palabras y hechos el gozo y la salud que ofrece la fe.

Los miembros de la iglesia tienen características especiales que los habilitan para ser parte de cualquier equipo de atención a desastres. Entre ellos podemos mencionar los siguientes: espíritu de sacrificio, buena voluntad, interés genuino por el prójimo, iniciativa, organización, fortaleza de espíritu.

Recursos de la iglesia

La iglesia cuenta con recursos singulares para aportar en caso de desastres; entre ellos podemos mencionar los siguientes:

Recursos humanos:

- a. Manos para servir, ayudando a los que necesitan.
- b. Corazones para amar, estando al lado del que sufre.
- c. Mentes para pensar, y aconsejar.
- d. Liderazgo capacitado en diferentes áreas.

Recursos materiales:

- a. Edificios para evacuar damnificados, lugares que sirven como refugio.
- b. Vehículos para transportar personas y ayuda.
- c. Donaciones en especie, ropa, agua, comida, frazadas, etc.

Recursos espirituales:

- a. Fe inquebrantable en un Dios de amor.
- b. Esperanza en medio del sufrimiento.
- c. Amor genuino al prójimo.

Es necesario que, en una situación de crisis, la iglesia brinde sus recursos a la comunidad necesitada dando testimonio de su amor y fe. De esta manera estará diciéndole al prójimo: hay personas que se interesan por ti, porque Dios te ama.

Todos pasamos por crisis en nuestras vidas desde el momento en que llegamos a este mundo. Por ejemplo, un niño mientras está en el vientre de su madre nunca ha respirado con sus propios pulmones, pero tiene que hacerlo por primera vez y enfrentarse a los cambios que la vida presenta. La crisis para los orientales se entiende de dos maneras: como peligro o como oportunidad. Debemos enseñar a las personas que existe una salida, que hay una oportunidad. Es el mejor momento para dar una mano de ayuda y una palabra de consuelo de parte de Dios.

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

Dice Isaías 58:10: "Si... saciareis al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el medio-día".



Cómo deben accionarse los planes de ayuda



La capacitación es necesaria

Para que el ministerio de la iglesia sea más eficaz, es necesario que sus miembros se capaciten en diferentes áreas tales como:

- Qué es un desastre y tipos de desastres.
- Cómo elaborar un plan de emergencia.
- Qué hacer antes, durante y después de un desastre.
- Efectos que producen los desastres.
- Cómo aconsejar a quienes tienen dolor y tristeza.

La prevención y la capacitación es la mejor manera para enfrentar un desastre.

Para meditar:

¡Llegamos tarde!

Hace algunos años escuché del hermano Pablo (en "Un mensaje a la conciencia") una experiencia que vivió cuando recién empezaba su ministerio, en un viaje misionero al interior de uno de nuestros países. Para llegar a un humilde hogar, tuvo que viajar en carro hasta cierto lugar y de allí, "monte adentro" caminar varias horas, cruzando ríos, quebradas y lugares inaccesibles.

Mientras estaba sentado en la sala de la casa, sus ojos quedaron fijos sobre una antigua máquina de coser de hierro, marca Singer. No resistió la tentación y preguntó: ¿Cómo llegó esa máquina hasta aquí? La dueña de casa contó, que años atrás un vendedor llegó ofreciendo sus productos; le solicitaron una máquina de coser y luego regresó cargándola sobre sus hombros. Al instante la pregunta fue: ¿Y alguien ha venido predicando el evangelio? La respuesta fue negativa.

Después de un taller sobre "Atención a desastres" que se realizó en Quito, viajamos a la ciudad de Lago Agrio, donde la Iglesia del Nazareno tiene una congregación. Nuestro objetivo

era explorar la posibilidad de apoyo a cientos de familias colombianas que se encontraban en calidad de refugiadas en la frontera ecuatoriana. Estas personas habían sido desplazadas por la situación de violencia que vive ese país.

En nuestra búsqueda de información llegamos hasta un albergue provisorio para las familias recién llegadas de Colombia y conversamos con Walter, el joven encargado de ese albergue. Nos mencionó que tenía esa responsabilidad hace diez meses, y que en ese tiempo había visto pasar por allí, unas ochenta familias. Le manifestamos nuestro interés en conocer las instituciones que estaban apoyando a los refugiados, y nos facilitó el nombre de estas organizaciones y las respectivas direcciones.

Visitamos tres instituciones, ACNUR (Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados), ACER (Asociación de Colombianos y Ecuatorianos Refugiados), institución de la iglesia católica de Vivienda y Pastoral Social. Ahí nos enteramos de otra institución llamada ISAMIS (Iglesia San Miguel de Sucumbios), también de la Iglesia Católica.

Lamentablemente no había una institución cristiana evangélica brindando apoyo a estas personas; otras habían cubierto sus necesidades. Al final de la jornada, haciendo una evaluación de nuestra visita, nos quedó la sensación de “haber llegado tarde”.

Mientras tanto la Palabra de Dios sigue en pie: “Porque Jehová vuestro Dios es Dios de dioses, y Señor de señores... que hace justicia al huérfano y a la viuda; que ama también al extranjero dándole pan y vestido. Amaréis, pues, al extranjero...” (Dt. 10:17-19).



Cuál ha sido,
según la ONU,
una de las
entidades
con el mejor
sistema
de ayuda
humanitaria
(más
organizadas
para la
distribución
de ayuda
humanitaria

Actividades

Tiempo

15'

Instrucciones



1. ¿Cómo ayudaría a las personas que han perdido todas sus posesiones materiales en alguna tragedia natural?

2. ¿Le ha tocado algún desastre natural a usted o a algún ser querido?
¿Cómo se han sentido?





Los desastres

Lección 2



Aunque algunos desastres se pueden predecir, son inevitables. Lo mejor que se puede hacer es tomar las medidas necesarias de prevención.

OBJETIVOS

- Conocer los diferentes tipos de desastres naturales que existen.
- Aprender a actuar ante los diferentes tipos de desastres naturales.

IDEAS PRINCIPALES

- Se denomina desastre a: “un hecho natural o provocado por el hombre que afecta negativamente a la vida, al sustento o a la industria, desembocando con frecuencia en cambios permanentes en las sociedades humanas, ecosistemas y medio ambiente. Los desastres ponen de manifiesto la vulnerabilidad del equilibrio necesario para sobrevivir y prosperar”.
- Los desastres naturales, son aquellos que se producen en zonas en donde la naturaleza se encuentra en un proceso permanente de movimiento y transformación. Se manifiestan de diferentes maneras.
- También existen los desastres causados por ciertas actividades humanas, que alteran la normalidad del medio ambiente.

La comunidad en que vivimos y nuestra familia podrían estar expuestas a desastres de origen natural, o acciones causadas por el hombre, que pueden enfrentarnos a situaciones de emergencia.

Qué es un desastre

La enciclopedia libre Wikipedia define la palabra desastre como, “un hecho natural o provocado por el hombre que afecta negativamente a la vida, al sustento o a la industria, desembocando con frecuencia en cambios permanentes en las sociedades humanas, ecosistemas y medio ambiente. Los desastres ponen de manifiesto la vulnerabilidad del equilibrio necesario para sobrevivir y prosperar”.

Otros definen desastre como, “el evento que interrumpe la vida diaria de una comunidad, y que produce pérdidas humanas, materiales, económicas o ambientales”.

Por lo general son situaciones imprevistas, que causan daños físicos que pueden poner en peligro la vida humana. Es-

tos eventos casi siempre producen una alteración brusca en la rutina de la vida de las personas, muchas veces sin solución aparente o inmediata.

Origen de los desastres

Tomando en cuenta el origen de los desastres, estos pueden clasificarse en: naturales y producidos por el hombre.

Los desastres naturales son aquellos que se producen en zonas en donde la naturaleza se encuentra en un proceso permanente de movimiento y transformación. Se manifiesta de diferentes maneras, como lluvia en algunos meses del año, terremotos y temblores, erupciones volcánicas, tornados o huracanes.

Los fenómenos naturales, como la lluvia o el viento, se convierten en desastres naturales cuando superan un límite de normalidad. Estos límites por lo general se miden a través de un parámetro que varía dependiendo del tipo de fenómeno. Por ejemplo, escala de Richter para movimientos sísmicos, escala Saphir-Simpson para huracanes.

Por otro lado, tenemos los desastres causados por ciertas actividades humanas que alteran la normalidad del medio ambiente. Algunos de estos son: la contaminación, la explotación errónea e irracional de los recursos naturales renovables como los bosques, los cuales producen en algunos casos las sequías, los deslizamientos de tierra y las inundaciones. También tenemos las explosiones, incendios, guerras, hambre, etc.

Después de un desastre natural se presentan algunos traumas y algunas ansiedades traumáticas como por ejemplo:

- a) Interrupción de sueño.
- b) Pesadillas.
- c) Ansiedad y angustia, manifiesta en inquietud, frecuente irritabilidad, reflejo exagerado de susto, desconfianza, sentimientos de impotencia e inadecuación, aislamiento social, etc.

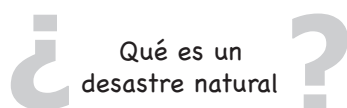
(Trauma Psicosocial, pág. 8. Gilberto Brenson Lazan).

Clasificación de los desastres

Por el número de personas que afecta, un desastre se puede clasificar en personal o familiar, y comunal, regional o nacional.

Un desastre personal o familiar se puede dar por la pérdida de bienes, como por ejemplo la pérdida de la casa por efectos de un incendio, pérdida de seres queridos ocasionados por accidentes o diferentes circunstancias, pérdida de lazos afectivos, etc.

Los desastres comunales, regionales o nacionales por lo general afectan a muchas personas y las causas son: sequía, hambre, inundaciones, terremotos, erupciones volcánicas, huracanes, tornados, deslizamiento de tierras, guerras, terrorismo, epidemias y otros.



Descripción de los desastres

Se han tomado sólo aquellos desastres a los cuales estamos más expuestos. Se dará una breve descripción de lo que significa cada uno de ellos:

Terremotos y maremotos:

Grandes movimientos telúricos que pueden ocasionar catástrofe al originar desplazamientos de tierras y aguas, destruyendo ciudades, pueblos y montañas.

Tsunami:

Es una ola gigante de agua que alcanza la orilla con una altura superior a 15 metros. Proviene de las palabras japonesas "puerto" y "ola".

Volcanes e incendios:

Son aberturas en la tierra por donde sale lava, ceniza, materia incandescente, cuando está en erupción. Destruye todo lo que encuentra a su paso, causando grandes pérdidas en vidas humanas, animales y vegetales.

Deslizamiento de lodo:

Es el movimiento de lodo ocasionado por la lluvia que cae sobre suelos de pobre drenaje. Las causas pueden ser la

deforestación, la carencia de vegetación o la caída de barro originadas en las pendientes de los volcanes llamados lahares.

Deslizamiento de tierras y otros materiales:

Es un desastre estrechamente relacionado con las avalanchas de nieve que arrastran tierra, rocas, árboles, y todo lo que encuentren a su paso.

Enfermedades:

Se convierte en desastre cuando el agente infeccioso se difunde y transforma en epidemia o pandemia. La enfermedad en estos casos es el desastre más peligroso ya que no tiene fronteras; por ejemplo, el SIDA, y la gripe porcina.

Sequía:

Es definida como una anomalía en un periodo de tiempo en el que la disponibilidad de agua cae por debajo del requerimiento estático de un área.

Hambruna:

Se produce cuando un país o zona geográfica no posee suficiente alimentos y recursos para su población, elevando de esta manera la tasa de mortalidad.

Características de los desastres

Dependiendo del tipo, los desastres presentan ciertas características que son más o menos generales.

Algunos son imprevisibles, en la mayoría de los casos ocurren en forma repentina e inesperada causando impactos dramáticos. Algunos de ellos se producen en horas de la madrugada, causando pánico en la población.

Aunque algunos de los desastres se pueden predecir, son inevitables. Lo mejor que se puede hacer es tomar las medidas necesarias de prevención.

Al ser imprevisibles e inevitables producen una sensación de frustración en los afectados, especialmente si han sufrido alguna pérdida.



Cómo se
originan los
desastres
naturales



DISCÍPULOS EN MINISTERIO

Sus consecuencias son impredecibles, aun cuando haya una respuesta inmediata de socorro. Muchos desastres han costado millones de dólares para que la vida vuelva a la normalidad.

Efectos de los desastres

Los efectos que puede causar un desastre varían dependiendo de qué tipo se trate. Los efectos pueden clasificarse en pérdidas directas e indirectas.



Cómo anticipar
los desastres
naturales



Las pérdidas directas están relacionadas con el daño físico, expresado en víctimas, en daños a la infraestructura, daños en las viviendas, interrupción de las vías de transporte, el deterioro del medio ambiente; es decir, la alteración física del hábitat.

Las pérdidas indirectas son aquellas que producen efectos sociales tales como la interrupción de: transporte, servicios públicos, comunicaciones, atención a la salud, agua potable, los medios de información. Los efectos económicos se presentan en la alteración del comercio y la industria, como consecuencia de la baja en la producción, la desmotivación de la inversión y la generación de gastos de rehabilitación y reconstrucción.

Los efectos de los desastres en los países en desarrollo como los nuestros, el impacto ha sido terrible, por la muerte de miles de personas y la pérdida cientos de millones de dólares en veinte o treinta segundos.

Plan familiar contra desastres

¿Qué es un plan familiar contra desastres?

Es el conjunto de actividades que los miembros de una familia deben realizar antes, durante y después de que se presente una situación de desastre. Es importante que todos los miembros de la familia conozcan las medidas incluidas en el mismo.

Con este plan se pretende que todos los miembros de la familia sepan qué hacer antes, durante y después de un desastre, mediante el conocimiento de las medidas básicas de preparación y autoprotección.

¿Qué debe contener al plan familiar contra desastres?

Define un plan sencillo de lo que debe hacer usted y su familia en caso de un desastre. Le ayudará a reducir los daños. Debe ser sencillo y fácil de recordar. Entre los aspectos que debe contener el plan familiar contra desastres se recomienda:

Discusión familiar sobre los tipos de amenazas que pueden afectar la región.

- Conozca las vulnerabilidades de su circunstancia familiar y comunitaria.
- Localice una habitación segura o los lugares más seguros de su casa para cada una de las amenazas identificadas. En algunos casos el lugar más seguro no se encuentra dentro de su hogar si no en la comunidad.
- Determine las rutas de escape de su hogar y los lugares de reunión.
- Tenga una persona fuera de la ciudad como contacto familiar en caso de desastres. Para que toda la familia tenga un solo punto de contacto.
- Haga planes ahora para saber qué hacer con la mascota de la familia.
- Grabe en la memoria de su teléfono números de emergencia y asegúrese que los niños sepan cómo y cuándo usarlos. Solo un comentario, no todos los teléfonos tienen grabadora; ahora en algunos países, muchas personas ya no tienen teléfono con número fijo, usan celulares porque son más baratos.
- Aprenda cómo apagar o cortar el flujo de los servicios como electricidad, gas, etc.
- Entrene a la familia en primeros auxilios básicos, por medio de clases comunitarias.
- Confeccione un kit familiar contra desastres.
- Almacene provisiones secas y o enlatadas.
- Tenga un botiquín a mano.
- Mantenga en lugar accesible una radio portátil a pilas o batería.

¿ Cuántos tipos de desastre naturales usted conoce ?

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

- Identifique sitios para reunirse en caso de que se separen. Escoja un sitio en una estructura segura o parque fuera de su vecindario.

En caso de evacuación

- Escuche su radio a pilas y siga las instrucciones de los funcionarios locales para emergencias.
- Lleve su equipo de provisiones para desastre.
- Cierre la casa con llave.
- Utilice las rutas especificadas por las autoridades locales. No use atajos porque en ciertas áreas pueden ser intransitables, peligrosas, y la ayuda es más fácil encontrarla en las vías de acceso conocidas.
- Si está seguro que tiene tiempo corte el flujo de agua, gas, y electricidad antes de salir.
- Deje una nota visible indicando cuando evacuó la casa y a dónde se dirige.
- Preocúpese por las mascotas.

Actividades

Tiempo



Instrucciones



1. Planifique un plan de emergencia en su comunidad.

2. ¿Cómo organizaría usted su iglesia para atender, luego de un desastre, las necesidades básicas?





Preparándonos para enfrentar un desastre

Lección 3



Una comunidad informada y capacitada es menos vulnerable que una que no conoce las amenazas que la rodean y que no está preparada para enfrentar los desastres.

OBJETIVOS

- Aprender a estar preparados y atentos ante el alerta de desastres naturales.
- Entender que la prevención puede salvar muchas vidas.

IDEAS PRINCIPALES

- Una forma de prepararnos para enfrentar un desastre es conociendo el país, la región o la ciudad donde vivimos.
- La vulnerabilidad es la capacidad de resistencia que tiene una comunidad cuando se presenta un evento amenazante, o la incapacidad que tiene para reponerse después de haber pasado un desastre.
- Se debe identificar los espacios libres, zonas verdes e instalaciones seguras —como salones comunales y estacionamientos—, que podrían servir como un punto de encuentro temporal en caso de presentarse una emergencia.

Una de las formas de prepararnos para enfrentar un desastre es conociendo el país, la región o la ciudad en donde vivimos. Algunos lugares están más expuestos a los desastres. Por ejemplo, se ha catalogado a Perú como un país sísmico. Cada cierto tiempo se produce un sismo de grandes proporciones, como sucedió en Arequipa en 2001, y en Ica y Pisco en 2007.

Otra de las zonas catalogadas de alto riesgo es la costa del Pacífico por el denominado “Fenómeno del Niño”. Esto sucede por el calentamiento inusual de las aguas del Océano Pacífico frente a las costas de Ecuador y Perú. Este fenómeno puede provocar inundaciones y sequías, no sólo en los países cercanos, sino también en otras partes del mundo.

Vulnerabilidad

Es la capacidad de resistencia que tiene una comunidad cuando se presenta un evento amenazante, o la incapacidad que tiene para reponerse después de haber pasado un desastre. Por ejemplo, las

personas que viven a la vera de los ríos, son más vulnerables que aquellos que viven lejos.

Las personas con pocos recursos económicos viven en zonas que se conocen como de “alto riesgo”, porque no tienen muchas opciones para elegir lugares más seguros, por el costo que representan. A esto se le llama vulnerabilidad económica.

Por otro lado, una vivienda de materiales rústicos está más expuesta a los incendios y a una tempestad, a esto se le denomina vulnerabilidad física.

La vulnerabilidad depende de varios factores; como por ejemplo, la edad, la salud de las personas, las condiciones de la vivienda, las condiciones económicas, la ubicación en relación a los potenciales peligros, etc.

Aumentando la vulnerabilidad

Son varias las acciones que pueden aumentar la vulnerabilidad frente a las amenazas de desastre.

Por ejemplo, la deforestación. Cuando se cortan los árboles en una zona, más rápido de lo que la naturaleza pueda reponerlos, aumenta la vulnerabilidad de las comunidades frente a las lluvias, que al caer sobre el suelo descubierto producen deslizamientos, derrumbes, e inundaciones.

Construir casas en lugares de alto riesgo los hace más vulnerables. Por ejemplo, las personas que viven a las orillas de un río, suelen arrojar la basura en él, de modo que en algún momento el agua se estanca y esto los hace más propensos a una inundación.

Una comunidad informada y organizada es menos vulnerable que una que no conoce las amenazas que la rodean y que no está preparada para enfrentar los desastres.

Conociendo mi comunidad

Es muy importante conocer los desastres a los que está expuesto el país, o la ciudad en donde vivimos. Si este fuera el caso, como los antes mencionados sobre los terremotos o el “Fenómeno del Niño”, no hay que desesperarse; esto no debe ser un obstáculo para disfrutar de una vida normal y tranquila.



Qué es la vulnerabilidad



DISCÍPULOS EN MINISTERIO

Al contrario, debemos adoptar una serie de medidas y actitudes que deben convertirse en hábitos normales de nuestra vida. De esta manera podemos estar preparados para cuando ocurra un desastre; o mejor aún, evitar que ocurra o disminuir sus efectos.

Para conocer la vulnerabilidad de mi comunidad, debo conocer dos aspectos de ella: frente a qué amenazas se encuentra expuesta, y saber con qué recursos cuenta la comunidad para hacer frente a emergencias.

Amenazas para la comunidad

Lo primero que debemos determinar es ante qué amenazas de desastres está expuesta la comunidad en donde vivimos: ¿Es una zona sísmica? ¿Está ubicada cerca de un volcán? ¿Está cerca de ríos que puedan desbordarse? ¿Son frecuentes las sequías o las lluvias torrenciales?

En aquella hora
hubo un gran
terremoto, y la
décima parte
de la ciudad se
derrumbó, y
por el terremoto
murieron en
número de siete
mil hombres;
y los demás se
aterrorizaron, y
dieron gloria al
Dios del cielo

(Ap. 11:13).

En segundo lugar, debemos identificar las áreas de mayor riesgo en la ciudad, tales como: escuelas, hospitales, edificios, acueductos, redes de energía, puentes, etc. También debemos tomar en cuenta si se encuentran viviendas ubicadas cerca de los elementos potencialmente peligrosos. Muy importante es conocer las vías de acceso a la ciudad, así como el estado en que se encuentran.

Tercero, el tipo de vivienda. Si la construcción es de ladrillo, madera, adobe u otro material; estado de mantenimiento en relación a sus estructuras, instalaciones eléctricas, cañerías y otros. También las condiciones de vida donde habitan las personas; si se almacena materiales y equipos peligrosos, estos deben estar bajo condiciones de seguridad y en lugares donde no puedan causar daño.

Estos aspectos son importantes para determinar el mayor o menor riesgo a las que las personas están expuestas.

Un elemento que ayuda mucho es hacer un mapa de la comunidad señalando las amenazas que se han identificado.

Cuando se vive en un mismo lugar por mucho tiempo, se vuelve muy familiar y algunos detalles no se notan, pero cuando la emergencia llega se hacen muy evidentes.

Recursos de la comunidad

Otro aspecto muy importante a tener en cuenta es conocer los recursos con que cuenta la comunidad. Es trascendental hacer un inventario de los recursos humanos y materiales, su ubicación y su disponibilidad.

Se debe identificar los espacios libres, zonas verdes e instalaciones seguras —como salones comunales y estacionamientos—, que podrían servir como un punto de encuentro temporal en caso de presentarse una emergencia. También es importante conocer las rutas de ingreso y salida de la comunidad, y qué otras alternativas se pueden usar en caso que sea necesaria una evacuación.

Indicar la ubicación de las instituciones de emergencia tales como: Cruz Roja, defensa civil, bomberos, centros médicos, estaciones de policía, etc. Debemos preparar un banco de recursos en donde deben estar incluidos direcciones, teléfonos, y personas de contacto.

El inventario de recursos nos permite conocer con qué cuenta la comunidad para responder a una situación de emergencia. Asimismo podemos medir el nivel de organización existente y conocer la necesidad de información y educación que requiere la comunidad para definir acciones concretas.

Mapas de riesgos

¿Cómo puede disminuir la vulnerabilidad de su familia, sus amigos y sus propiedades antes de que se produzca un fenómeno amenazante?

Una de las mejores formas es realizando un mapa de amenazas y riesgos de su comunidad. Puede contribuir a que su comunidad se dé cuenta del riesgo que tiene de sufrir un desastre y se movilice para tomar acciones preventivas.

El mapa de riesgos es un dibujo o maqueta de su comunidad que muestra todos los edificios importantes —tales como las escuelas y hospitales, así como zonas de cultivos, rutas de acceso, y demás elementos— que podrían resultar afectados en caso de producirse un desastre.



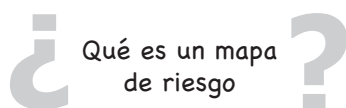
Cuáles son los lugares más seguros en caso de desastres naturales



DISCÍPULOS EN MINISTERIO

También muestra elementos o lugares potencialmente peligrosos —tales como la cercanía de volcanes, zonas que se pueden inundar, pastizales muy secos que pueden incendiarse, o ríos que se pueden desbordar.

Además muestra todos los recursos como personas y elementos que pueden ayudar a su comunidad a prepararse y protegerse —como la estación de bomberos, hospitales, clínicas, Cruz Roja. Para mostrar todo esto se pueden dibujar símbolos en el mapa.



Los mapas de riesgos ayudan a entender las amenazas y peligros en su comunidad y así motivar a todos a tomar acciones para prevenir o reducir los efectos de un posible evento peligroso. Por ejemplo, se indican las escuelas u otros edificios importantes que están en lugar de mayor riesgo ante un deslizamiento.

También le ayuda a prepararse mejor en caso de emergencia. Por ejemplo, le dicen dónde están los edificios más seguros o las vías que se deben utilizar si se ordena evacuar la zona. De este modo, su comunidad sabrá qué hacer.

La Biblia dice en Mateo 7:24-27: "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la peña. Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. Pero cualquiera que me oye estas palabras, y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y

Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo

(Ro. 8:18-23).

dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina”.

Así como en la vida espiritual se nos exhorta a ser prudentes y edificar nuestras vidas sobre la roca; así también en nuestra vida cotidiana, debemos ser prudentes y prepararnos para no ser sorprendidos por una emergencia.

¿
Por qué
necesitamos
saber cuáles
son los espacios
libres seguros
para refugiarse
ante cualquier
amenaza de
desastres
?

Actividades

Tiempo

15'

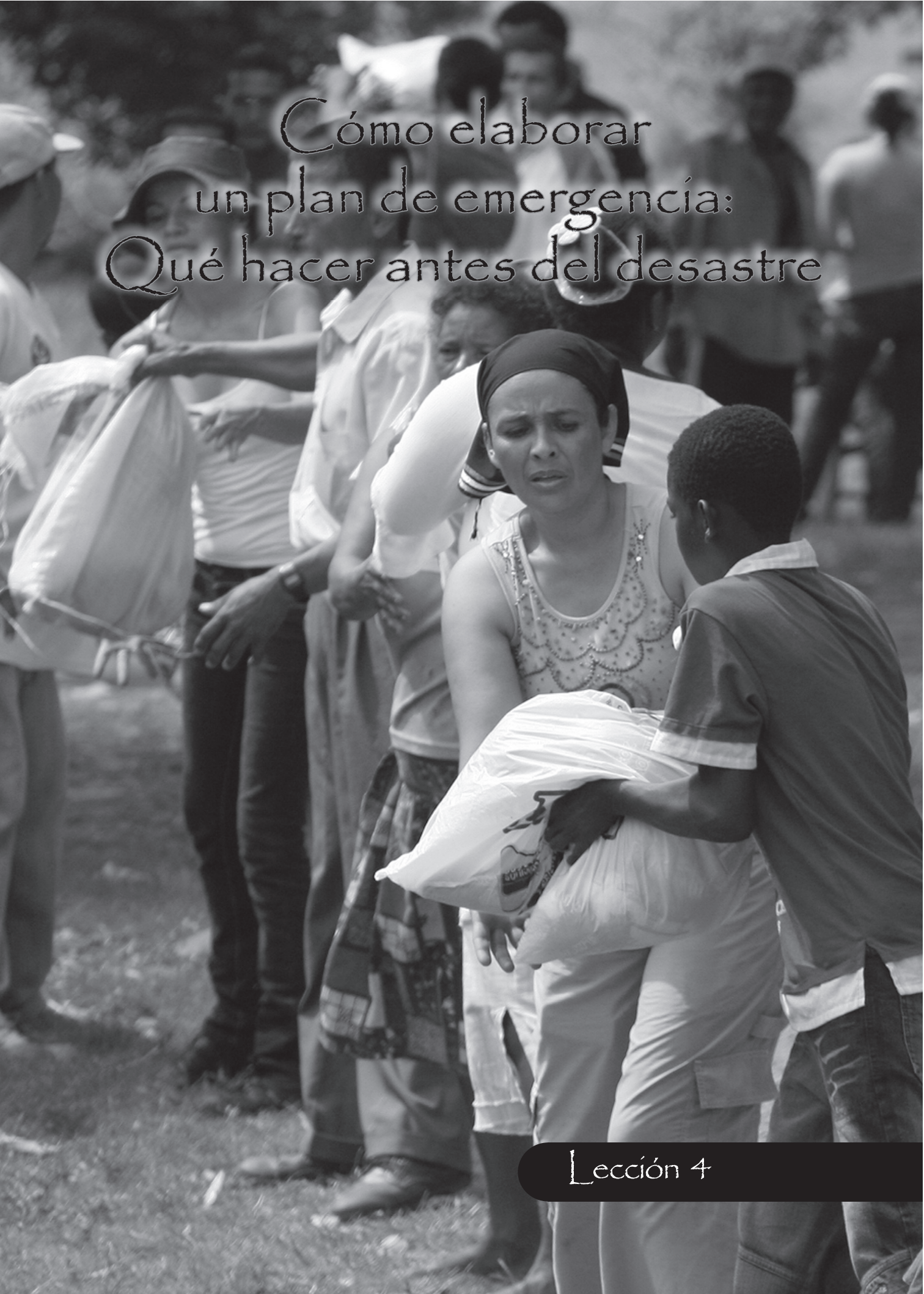
Instrucciones



1. Mencione por qué es importante conocer la capacidad de vulnerabilidad de nuestra comunidad.

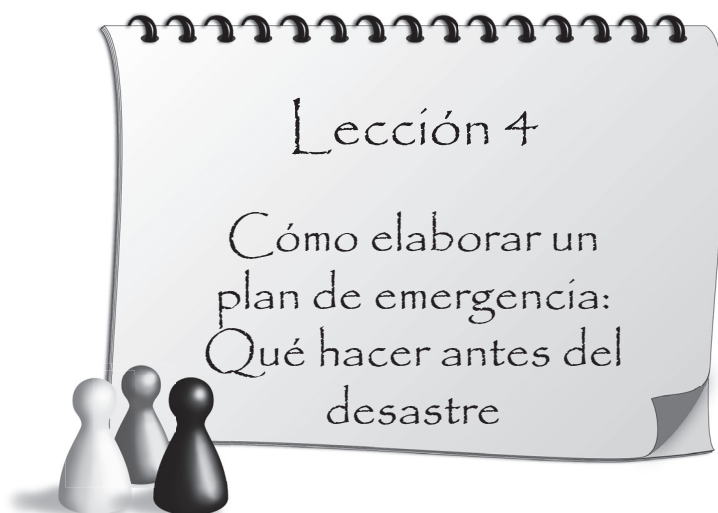
2. ¿Tiene ya identificados los posibles desastres naturales que pueden ocurrir dentro de su comunidad? Menciónelos a continuación.





Cómo elaborar un plan de emergencia: Qué hacer antes del desastre

Lección 4



No es necesario ser especialista para estar preparados, solo se necesita estar bien informados y organizados.

Un plan de emergencia es el conjunto de disposiciones, medidas y acciones destinadas a la preparación, respuesta y rehabilitación de la población ante los desastres.

Está sustentado en el conjunto de conocimientos y acciones que, junto con el uso racional de recursos humanos y materiales, se orientan hacia el planeamiento de actividades que permitan evitar o reducir los efectos de los desastres sobre las comunidades. Estas acciones podemos ubicarlas en tres instancias:

OBJETIVOS

- Conocer un plan de emergencia antes de un desastre.
- Aprender a involucrar a la comunidad en los planes de emergencias ante los desastres.

IDEAS PRINCIPALES

- Prevención es el conjunto de medidas anticipadas, principalmente de corto y mediano plazo, para evitar los efectos de los desastres sobre las vidas y los bienes de la comunidad.
- Para que las medidas de prevención tengan éxito, deben llevar a la comunidad a convertirse en el principal protagonista y a enfrentar cualquier situación de emergencia que se presente.

1. *Antes del desastre*, comprende las acciones diseñadas —para prevenir, mitigar y preparar el plan— para evitar o reducir el desastre.

2. *Durante el desastre*, constituida por el conjunto de actividades y medidas utilizadas inmediatamente después de ocurrido el desastre, para minimizar sus efectos. Comprende también las labores de búsqueda y rescate de las víctimas.

3. *Después del desastre*, comprende las acciones de rehabilitación y reconstrucción de la comunidad.

Antes del desastre

Esta etapa incluye tres aspectos importantes que son: prevenir, mitigar y preparar el plan de acción.

Prevenir:

Para el sentido común, significa actuar con anticipación para evitar que algo ocurra. En lo que se refiere a los desastres, el significado del término es básicamente el mismo.

Prevención es el conjunto de medidas anticipadas, sobre todo de corto y mediano plazo, para evitar los efectos de los desastres sobre las vidas y los bienes de la comunidad.

Por ejemplo: reubicación de viviendas o centros de producción localizados en zonas de alta amenaza, traslado de centros de peligro —como estaciones de combustible, depósitos de gas ubicados en zonas urbanas o centros vitales.

Prevenir también es informar a la comunidad sobre las amenazas a las que está expuesta. Es capacitar a la población sobre qué hacer durante y después que ocurra el desastre. Es concienciar a la comunidad sobre la importancia de su participación activa.

Para que las medidas de prevención tengan éxito, deben llevar a la comunidad a convertirse en el principal protagonista y a enfrentar cualquier situación de emergencia que se presente. La participación de la comunidad es fundamental, ya que son sus habitantes los primeros que intervienen ante un desastre.

Mitigar:

Es la aplicación de medidas para reducir los efectos que produciría un desastre. La reducción es tanto de los efectos, como de la vulnerabilidad.

Por ejemplo, no podemos evitar que los terremotos ocurran; pero si podemos reducir los daños que este ocasionaría, aplicando algunas medidas para atemperar —como reforzar las estructuras de las casas haciendo construcciones anti-sísmicas.



Qué es la
prevención

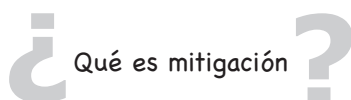


Magnitud en la Escala Richter	Efectos del terremoto
Menos de 3.5	Por lo general no se siente, pero queda registrado
3.5 - 5.4	A menudo se siente, pero sólo causa daños menores
5.5 - 6.0	Ocasiona daños ligeros a edificios
6.1 - 6.9	Puede ocasionar daños severos en áreas muy pobladas
7.0 - 7.9	Terremoto mayor. Causa graves daños

<http://www.angelfire.com/ri/chterymercalli/>

También las construcción de barreras protectoras contra las crecida del caudal de los ríos en ciertas épocas del año, mejoramiento del drenaje en tiempos de lluvia, limpieza de los causes de los ríos, eliminación de focos de infección, etc.

Por lo general estos planes son costosos y requieren apoyo gubernamental e internacional.



Preparar el plan:

En esta etapa se planifican y organizan las acciones de respuesta a los desastres que no se pueden evitar.

Algunos aspectos a tener en cuenta al preparar el plan:

1. Hacer un inventario y localización de los recursos humanos y materiales más importantes que hay en la comunidad.
2. Organizar a las personas y definir las funciones que asumirán los miembros de la comunidad si ocurriera un desastre.
3. Determinar los sitios de refugio o de alojamiento temporal en caso de emergencia.
4. Diseñar un plan de evacuación de la población hacia zonas más seguras, marcando las rutas de acceso.

5. Informar a la población sobre las medidas que deben seguirse, así como difundir el plan de emergencia.
6. Capacitar a la población para que puedan apoyar las labores de los organismos de socorro durante el desastre.
7. Definir los tipos de alarmas con que se comunicará a la comunidad los distintos casos de emergencias y darlo a conocer a la población.

Cuando el plan esté preparado, y aun cuando nunca se quisiera aplicar, se debe tener la seguridad que cuando llegue el momento de ponerlo en práctica todo funcione como se ha previsto.

Por otro lado, debemos tener en cuenta que de nada valdría haber hecho el mejor plan ante los desastres si la gente de la comunidad no lo conoce y no participa en forma activa.

Una comunidad informada, capacitada y participante, es una comunidad desarrollada y preparada para asumir en su momento la solución de sus propios desafíos usando sus conocimientos y sus propios recursos. No es necesario ser especialista para estar preparados, solo se necesita estar bien informados y organizados.

Los procesos realizados antes de un desastre son muy importantes; la prevención trata de evitar el desastre, la mitigación trata de reducir los efectos que produce los desastres que no se pueden evitar, y la preparación del plan nos ayuda a enfrentarlo cuando ocurra.



Qué es la
preparación
de un plan de
emergencias



“Los desastres naturales se han incrementado en términos de frecuencia, complejidad, alcance y capacidad destructiva. Durante las dos décadas anteriores, terremotos, huracanes, tsunamis, inundaciones, corrimientos de tierra, erupciones volcánicas, incendios, etc. han acabado con la vida de millones de personas, afectado adversamente a la vida de, al menos, mil millones de personas y causado enormes pérdidas económicas”.

http://hisagua.cedex.es/documentacion/especiales/desastres_naturales/desastres_mundo.htm



Quiénes deben estar involucrados en los planes de emergencia



Ideas para capacitar a la congregación en relación a los desastres

1. Orientar a la congregación sobre la importancia de prepararse para enfrentar los desastres, mediante películas, material impreso, conferencias, etc.
2. Realizar seminarios y conferencias para líderes, sobre cómo actuar ante un desastre.
3. Organizar cursos de primeros auxilios para grupos de la congregación, pueden ser de niños, jóvenes, hombres, mujeres. Estos cursos lo pueden dictar expertos de los bomberos, la Cruz Roja u otra institución competente.
4. Hacer un análisis de la comunidad en donde está ubicada la iglesia, sobre cuál es el tipo de desastres a que la comunidad está más expuesta.
5. Hacer un banco de datos sobre los recursos de la ciudad, el país y posible ayuda internacional.
6. Crear un comité de crisis permanente para la atención de desastres.
7. Crear un fondo de ayuda para emergencias.
8. Establecer contacto con otras instituciones —religiosas, particulares y del gobierno— que trabajan en desastres.
9. Preparar a la congregación sobre acompañamiento a los damnificados y cómo recuperarse de una crisis.
10. Crear planes de acción para saber qué hacer ante una emergencia.
11. Involucrar a la comunidad en su propio cuidado.
12. Interceder en oración por aquellas personas afectadas por el desastre y quienes están en el proceso de duelo.

Actividades

Tiempo



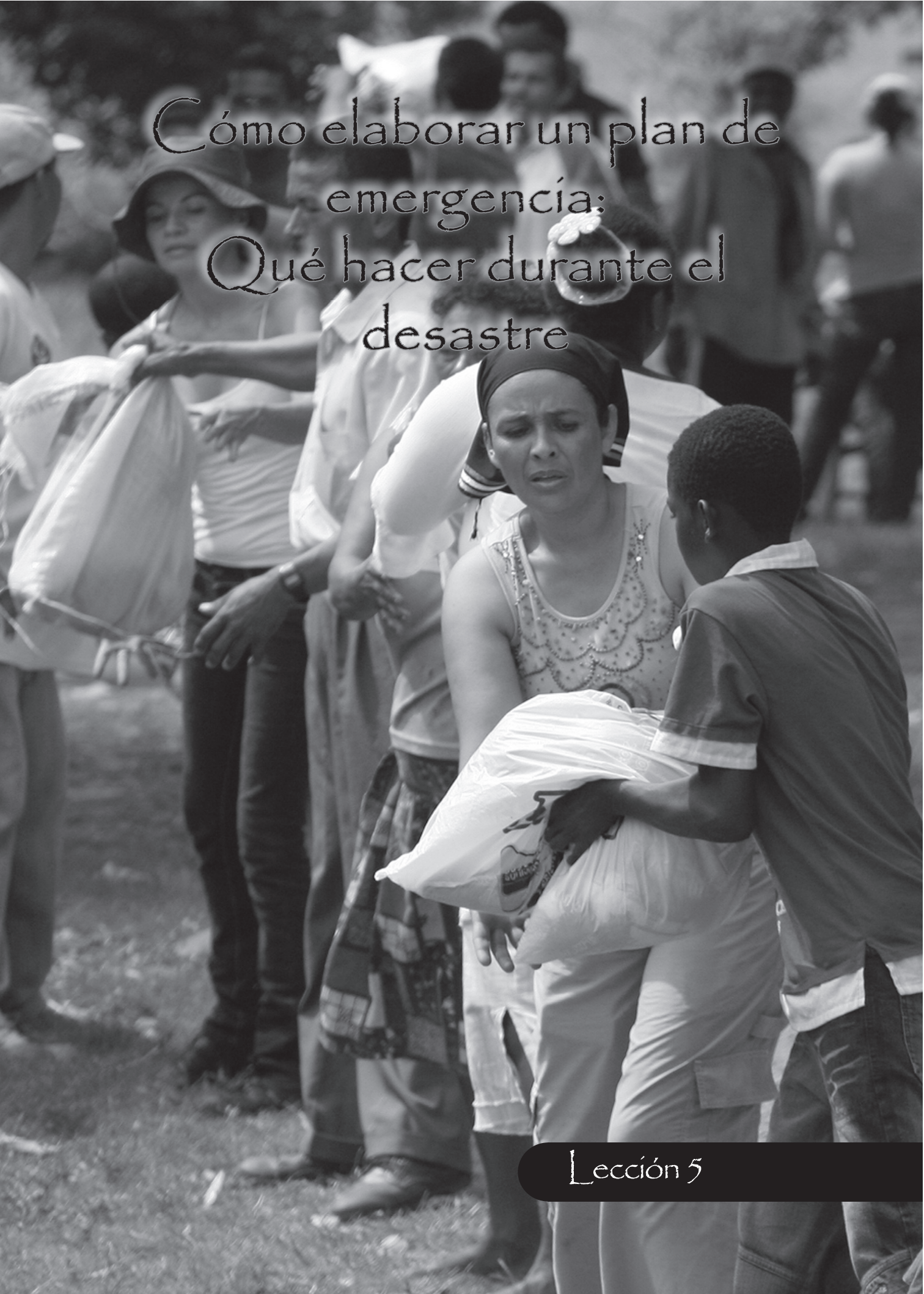
Instrucciones



1. Mencione cuáles son las tres ideas más indispensables para crear un plan de emergencia en su iglesia local.

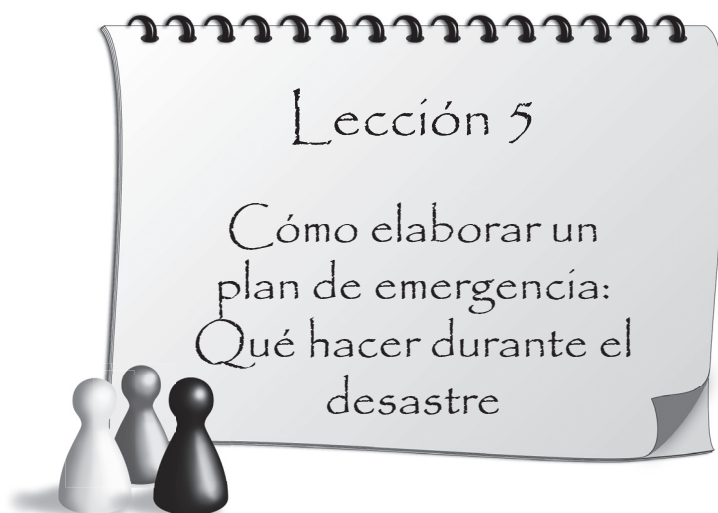


2. ¿Se le ocurre quién puede dar cursos de primeros auxilios y otros en su congregación? Anote los posibles candidatos en distintas áreas.



Cómo elaborar un plan de emergencia: Qué hacer durante el desastre

Lección 5



Un buen plan de acción nos ayuda a decidir cuál necesidad satisfacer, nos ayuda a identificar intervenciones adecuadas, nos ayuda a definir qué recursos necesitamos, nos ayuda a visualizar lo que deseamos alcanzar.

OBJETIVOS

- Aprender a activar un plan de emergencia durante el desastre.
- Conocer los aspectos más importantes durante un plan de emergencia para canalizar la ayuda de manera adecuada.

IDEAS PRINCIPALES

- Ayuda Inmediata: Búsqueda y rescate de las personas afectadas.
 - Brindar alojamiento temporal, suministro de alimentos y abrigo.
 - De ser necesario, evacuación de la población.
 - Asistencia médica.
 - Tomar algunas medidas de seguridad para proteger los bienes de la población y evitar actos de pillaje.
- Se debe realizar una lista del tipo de necesidades de los damnificados. Luego se debe priorizar las necesidades.

Con el fin de salvar vidas y disminuir el sufrimiento, durante el desastre se deben considerar dos tipos de ayuda para enfrentar los daños causados por el desastre:

Ayuda inmediata

Después de ocurrido el desastre, hay necesidades urgentes que no pueden esperar, y por lo tanto exigen una intervención inmediata. Generalmente se hacen en apoyo a los organismos de socorro. Mencionamos algunas:

- Búsqueda y rescate de las personas afectadas.
- Brindar alojamiento temporal y suministro de alimentos y abrigo.
- De ser necesario, evacuación de la población.
- Asistencia médica.
- Tomar algunas medidas de seguridad para

proteger los bienes de la población y evitar actos de pillaje.

Ayuda temporal

Son acciones que tienden a estabilizar la condición de las personas afectadas. Suelen ser a corto y mediano plazo, son temporales y deben ser el inicio de un proceso de alivio del sufrimiento. Estas acciones están incluidas en lo se llama el *plan de emergencia*.

Plan de emergencia

Antes de elaborar el plan de emergencia se debe hacer una evaluación de la realidad. El objetivo es obtener la información más exacta posible sobre la gravedad existente. Esta evaluación debe considerar los siguientes aspectos:

1. **Magnitud del desastre.** Antes de cualquier esfuerzo de ayuda, es muy importante conocer la magnitud del desastre en el lugar de los hechos. Se debe hacer un diagnóstico previo, al menos en dos direcciones:

Estadísticas

Conocer: ¿Cantidad de víctimas? Número de muertos, heridos y damnificados en cada área. Extensión del área afectada, daños a las vías de comunicación, magnitud de los daños. Tipo de necesidades (techo, vestido, alimentos, salud, etc.).

Riesgos

¿Existe la posibilidad de que se repita el desastre?
¿Se puede complicar la situación con epidemias? ¿Se han producido actos de pillaje?

2. **Determinar las necesidades.** Se debe hacer una lista del tipo de necesidades de los damnificados. Luego se debe priorizar los mismos. Para eso se debe contestar la pregunta: ¿Qué necesidades merecen una atención inmediata? Existen tres tipos de necesidades:

Necesidades físicas

Alimento, agua, vestido, atención médica, carpas, frazadas, elementos de higiene personal, salubridad, techo y otros.

¿ Se determina la magnitud de un desastre ?

Después de un desastre existe una sensación de inseguridad y decepción. Lo más importante es enseñarle a las personas que, en ese momento, lo que en verdad tiene valor son ellos. La iglesia juega un papel muy importante en hacer ver a la comunidad el valor de ellos como personas, además de consolarlos.

Necesidades psicológicas

Atender la depresión, ansiedad, cambios de conducta, apatías, ideas suicidas, emociones fuertes (como tristeza, ira, miedo, culpa).

Necesidades espirituales

Fe, esperanza, tranquilidad de espíritu, confianza, valor para enfrentar la situación.

3. ***Estado de los esfuerzos de ayuda.*** Se debe conocer qué esfuerzos se están haciendo para atender las necesidades, qué instituciones locales o agencias internacionales están presentes, y explorar las posibilidades de hacer con ellos algo en forma conjunta.

Grupos locales

¿Qué están haciendo las personas afectadas para ayudarse a sí mismas? ¿Qué comités y líderes han surgido?

Instituciones externas

¿Qué agencias gubernamentales, benéficas, cristianas, internacionales, están ayudando? ¿Qué tipo de ayuda brindan? ¿Cuánto tiempo durará la ayuda? ¿Qué otro tipo de asistencia pueden brindar en el futuro?

Coordinación de la ayuda

¿Cómo se puede coordinar la asistencia para prestar un servicio integral? ¿Cómo evitar concentrar todos los esfuerzos en una sola área o asignar áreas de responsabilidad? ¿Se puede dividir las tareas para evitar la duplicidad?

4. **Estudiar los recursos disponibles, tanto locales como externos.**

Recursos de la comunidad

Entre los recursos locales podemos considerar los siguientes:

- Instituciones de ayuda —como la Cruz Roja, los bomberos, la policía.
- De salud —hospitales, médicos, enfermeras.
- Los profesionales en otras áreas —como ingenieros, arquitectos, psicólogos.
- Vehículos para transportar personas y ayuda.
- Locales que pueden servir como lugares de refugio y comedores.

Recursos externos

Es muy importante conocer las instituciones de ayudas —tanto nacionales como internacionales— gubernamentales y religiosas. Se debe tener un banco de recursos en donde esté registrado qué tipo de ayuda ofrecen, teléfonos, direcciones y personas de contacto.

Plan de acción

Es el programa diseñado por las instituciones para prestar atención necesaria a las víctimas de un desastre. El propósito principal es disminuir los efectos que produce el desastre. Un plan debe incluir los siguientes aspectos:

- *Priorizar las necesidades.* Esto se debe hacer tomando en cuenta la urgencia de la situación, y las posibilidades de solución con los recursos que se cuentan. La pregunta aquí sería: ¿Qué podemos hacer? ¿Qué es más urgente?
- *Establecer metas a alcanzar.* En base a las necesidades priorizadas, y teniendo en cuenta los recursos locales y externos, se deben poner metas que se puedan evaluar. ¿Qué es lo que se quiere lograr?
- *Definir actividades para alcanzar cada meta.* Diseñar estrategias de acción para alcanzar las metas propuestas. Aquí la pregunta es: ¿Cómo lo haremos?

Cómo se clasifican las necesidades inmediatamente después de una tragedia

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

- *Organizar a las personas.* Establecer el equipo de trabajo, definiendo las responsabilidades de cada uno. La pregunta es: ¿Quién lo hará?
- *Confeccionar un calendario de actividades.* Designar el tiempo en que se espera realizar las actividades programadas, para ir evaluando el avance de lo que se pretende alcanzar. Esta parte responde a la pregunta: ¿Cuándo se hará?
- *Evaluar el progreso.* En base a las metas establecidas y el calendario fijado, se deben definir criterios de evaluación para asegurar el logro de los resultados. Se debe asegurar en el proceso, que todo se esté desarrollando conforme a lo planificado. ¿Cómo y cuándo se sabrá si se alcanzaron las metas?

En base al plan de acción sugerido se puede elaborar una propuesta de proyecto que puede servir de base para ayudar a las diferentes instituciones, tanto cristianas como seculares.

Beneficios de un plan de acción bien diseñado

Elaborar un buen plan de acción nos ayuda a:

- Decidir cuál necesidad satisfacer.
- Identificar intervenciones adecuadas.
- Definir los recursos que necesitamos.

La Escritura nos dice:

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios. Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación. Pero si somos atribulados, es para vuestra consolación y salvación; o si somos consolados, es para vuestra consolación y salvación, la cual se opera en el sufrir las mismas aflicciones que nosotros también padecemos. Y nuestra esperanza respecto de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros en las aflicciones, también lo sois en la consolación

(2 Corintios 1:3-7).

- Vincular las acciones con los resultados.
- Visualizar lo que deseamos alcanzar.
- Evitar actividades extrañas que nos distraigan.
- Conocer los vacíos del camino.
- Aprender lo que funciona y lo que no funciona.
- Evaluar los resultados.
- Lograr el objetivo, hacer las correcciones necesarias y empezar otra vez el mismo proceso.

Para meditar:

Entrevista a Rick Warren en "Hannity & Colmes"

(Transcribimos la entrevista del Programa "Hannity & Colmes" de octubre de 2007 al Rev. Rick Warren, pastor de la Iglesia Saddleback, California. Se hizo en relación a la ayuda que su iglesia estaba brindando a los damnificados de los incendios en California ese año).

HANNITY: Usted siempre ha ayudado a las personas más necesitadas. Cuéntenos acerca de los esfuerzos que su iglesia está haciendo a favor de todas esas personas que han perdido sus hogares y están desplazadas.

WARREN: Hay 18 incendios en el sur de California. Tres de los incendios están aquí en Saddleback Valley, en donde está nuestra iglesia. Casi un millón de personas han sido desplazadas y las pérdidas alcanzan los mil millones de dólares.

Creo que esta es la octava o novena vez que nuestra iglesia ha estado involucrada en desastres nacionales o internacionales; nuestros equipos son muy rápidos en responder en el lugar de los hechos.

Estamos realizando cuatro actividades:

En primer lugar, la iglesia tiene 48,5 hectáreas y ha servido como un sitio de evacuación para las personas que tuvieron que salir de sus hogares.

En segundo lugar, hemos provisto un campo para el descanso de los bomberos. Hemos alimentado a 500 de ellos en nuestro predio.

Después de una tragedia cuáles son los primeros recursos y los más importantes

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

En tercer lugar; estamos enviando a nuestros capellanes a otros centros de evacuación. Ellos están aconsejando, consolando y orando con las personas que han sufrido pérdidas.

En cuarto lugar; estamos sirviendo como un centro de donaciones. Todo aquel que quiera hacer una donación puede ir a www.Saddleback.com.

COLMES: Estaba leyendo lo que usted escribió en el incendio anterior de 2003, allí habló de enseñar a la gente a liberar su dolor. ¿Podría hablarnos más de lo que esto significa?

WARREN: Claro. Si usted no habla de su dolor, el dolor toma su cuerpo, se enferma de alguna manera. Usted debe expresar su dolor, tiene que dejar que salga. Tendrá que hablar con algunas personas sobre lo que le pasa, y lo que más necesita es hablar con Dios en oración acerca de ello. Ese es el primer paso para hacer frente a una tragedia como esta.

COLMES: Usted enseñó a la gente a mirar lo que en verdad es más valioso en la vida; enseñó sobre los verdaderos valores.

WARREN: Correcto. En el incendio de 2003, pudimos ver las llamas en nuestro patio trasero. Durante ese incendio, le dijeron a nuestra familia que tendría que evacuar, solo con un par de horas de anticipación. Teníamos solo ese tiempo para pensar qué llevaríamos con nosotros y qué dejaríamos. Usted sabe Alan, ni siquiera llenamos nuestro auto. Empaquetamos fotos, algunos documentos, nuestras Biblias, algunos discos duros. Nos dimos cuenta que la mayor parte de nuestras posesiones eran reemplazables. Se trata simplemente de cosas, que están en una línea inferior de valor.

Lo más importante en la vida, no son las cosas. Cuando vienen los desastres, nos damos cuenta de que nuestro valor no está vinculado a nuestro patrimonio. Es en momentos como esos que nos damos cuenta que en la vida existe algo más trascendente que lo material. La parte espiritual y las relaciones en la vida son mucho más importantes.

COLMES: Rick, muchas gracias por tomarse el tiempo para hablar con nosotros. Le deseamos lo mejor en este difícil momento.

Actividades

Tiempo



Instrucciones



1. Mencione alguno de los beneficios de tener un plan de acción bien definido.

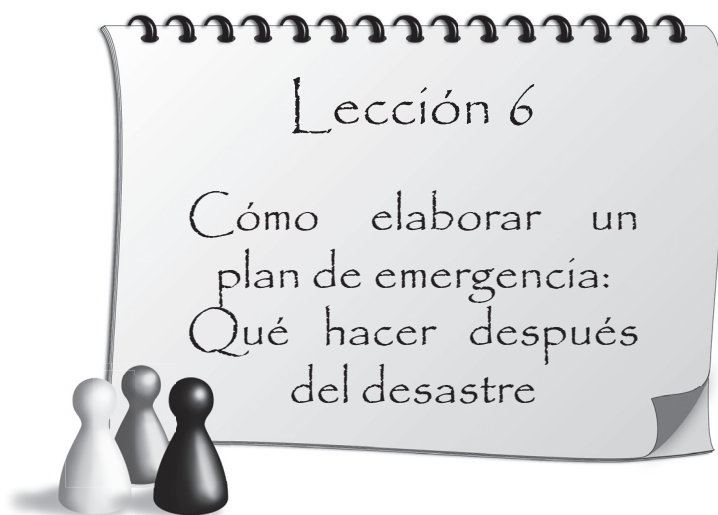
2. ¿Qué papel protagonista, según la Palabra de Dios, juega la iglesia en la respuesta inmediata a una tragedia?



A black and white photograph showing a crowd of people, likely displaced or in need of aid. In the foreground, a woman with a headscarf and a patterned tank top looks down with a distressed expression. A young boy stands next to her, holding a large white plastic bag. Other people are visible in the background, some carrying bags, suggesting a scene of displacement or relief efforts.

Cómo elaborar un plan de emergencia: Qué hacer después del desastre

Lección 6



La recuperación de un desastre es esencialmente un asunto espiritual; ayudar a las personas a aceptar sus pérdidas, y a empezar positivamente sus vidas otra vez.

OBJETIVOS

- Enseñar cómo se debe desarrollar un plan de emergencia después de un desastre.
- Aprender a trabajar en planes de emergencia después de un desastre.

IDEAS PRINCIPALES

- Se espera que la comunidad sea mejor luego de un desastre. Por esta razón, después se da un proceso orientado al mejoramiento de la infraestructura afectada de la comunidad y su entorno, así como a la reducción de riesgos que sucedan en desastres futuros.
- Es el proceso de recuperación de las estructuras afectadas por el desastre, como viviendas, fuentes de trabajo, escuelas, colegios, hospitales, carreteras, puentes, etc.

Cuando el desastre ocurre existe mucha ayuda de parte del gobierno, organismos internacionales, países vecinos y aun de la misma comunidad.

Ante las noticias que propalan los medios de comunicación, se organizan programas de apoyo a los damnificados y se recolectan diferentes tipos de ayuda, que son necesarias ni bien ocurrido un desastre. Sin embargo, con el paso del tiempo, se produce un olvido que deja a la comunidad en malas condiciones, muchas veces peor que antes que ocurra el desastre.

Se espera que la comunidad sea mejor después de ocurrido un desastre. Es por esta razón que después se da un proceso orientado al mejoramiento de la infraestructura afectada de la comunidad y su entorno, así como a la reducción de riesgos que sucedan en desastres futuros.

Rehabilitación

En esta etapa se realizan acciones cuyo fin es el restablecimiento —en la medida

de lo posible— de las necesidades vitales de la comunidad, como los servicios de agua potable, desagüe, comunicaciones, energía eléctrica, transportes, servicios de salud, etc.

Primero se debe hacer una evaluación y cuantificación de los daños y después una cuidadosa planificación de parte de los organismos oficiales para el progresivo restablecimiento de dichos servicios.

Aunque por lo general estos esfuerzos los dirigen las municipalidades y organismos estatales, es necesario que la comunidad se organice en brigadas de voluntarios que apoyen el trabajo de las instituciones del gobierno.

Reconstrucción

Es el proceso de recuperación de las estructuras afectadas por el desastre, como viviendas, fuentes de trabajo, escuelas, colegios, hospitales, carreteras, puentes y otros.

Por tratarse de proyectos de mayor envergadura, requieren grandes sumas de dinero. Esta etapa demanda el apoyo de organismos internacionales de desarrollo, y muchas veces los gobiernos solicitan créditos a largo plazo.

Armenia “ciudad milagro”

Armenia —ciudad de Colombia, con alrededor de 290.000 habitantes— es un buen ejemplo de lo que debe ocurrir después de un desastre.

El 25 de enero de 1999, es un día inolvidable para los habitantes de esa ciudad, pues a la 1.19 pm fue sacudida por un terremoto de 6.2 grados en la escala de Richter. Armenia no estaba preparada para enfrentar una catástrofe de esta magnitud por el tipo de construcciones que tenía; unas eran de adobe y otras de ladrillo, pero incapaces de resistir un sismo. La ciudad quedó irreconocible y se destruyeron el 60% de las construcciones.

Tras el sismo, la ciudad comenzó una etapa de recuperación. Sus autoridades y la población en general se dedicaron a la tarea de reconstrucción. Las nuevas casas eran mucho más bonitas y se construyeron de acuerdo a los estándares internacionales de sismo-resistencia.

Se aprovechó la oportunidad para un reordenamiento territorial de la ciudad, esta vez bien planificada, y además

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

para construir vías adecuadas para la densidad demográfica que posee.

Adicional a eso, el Congreso de la República en el año 2000 aprobó la Ley Quimbaya; y gracias a esta ley, las empresas quedaron "exentas del impuesto de explotación de hidrocarburos, de servicios públicos domiciliarios, de servicios turísticos, educativos, de procesamiento de datos, de programas de desarrollo tecnológico aprobados por Colciencias, y de servicios de salud". De esta manera se generó empleo.

Ha pasado alrededor de una década de aquel fatídico terremoto, y hoy la ciudad luce mucho más linda y próspera que antes. Esta tragedia sirvió para que recibiera la calificación de "Ciudad milagro", por lo hermoso de su urbanización y su gran desarrollo en corto tiempo. Todo esto hace de Armenia una ciudad ejemplar en Colombia.

Mencione
las dos
etapas más
importantes
después
de una
emergencia

Diagrama de una crisis

Algo similar de lo que ocurre en la parte física de una ciudad, en relación a los efectos y recuperación después de un desastre, sucede también con las personas afectadas.

Cuando una persona está atravesando una crisis producida por un desastre, está en un estado de shock. Este estado se parece a un gran pozo, oscuro, sin salida, donde no se sabe qué hacer.

El Dr. Enrique Guang afirma que toda crisis nos pone frente a dos realidades, dos caminos a escoger: un peligro y una oportunidad.

El peligro está en tomar reacciones incorrectas que no se pueden superar, y que a su vez llevan a la persona a tener reacciones secundarias. Por otro lado, la oportunidad está en el crecimiento personal y en el fortalecimiento de los lazos familiares.

Existen tres formas de salir de una crisis:

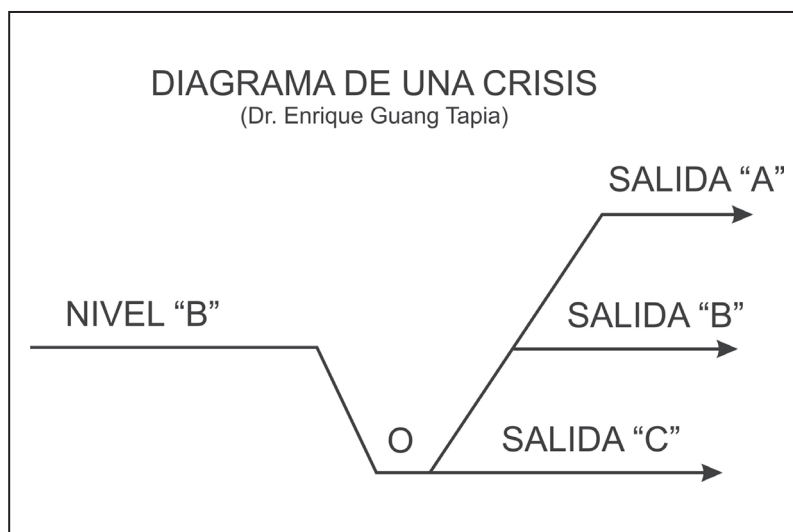
La primera, la persona queda traumatizada, con reacciones secundarias, y en peores condiciones que las que vivía antes.

La segunda, la persona queda en el mismo nivel que vivía antes.

Lo primero que ocurre en un individuo después de experimentar una crisis es un estado de shock. Este estado ocurre después del trauma, y tiene la función protectora de dar a las personas el tiempo necesario para prepararse a resistir el impacto de lo sucedido. Por ejemplo, si alguien ha sufrido un trauma físico por lo general las personas no experimentan dolor al momento o si el trauma físico ha sido muy intenso las personas sufren algún tipo de desmayo. Este es un mecanismo de defensa que el mismo cuerpo humano activa para evitar daños mayores al sistema nervioso. Dios nos creó con un diseño único que se activa solo en casos de emergencias (J. D. Acosta, notas del curso de Psicología Ministerial).

Y tercero, la persona obtiene un crecimiento personal importante, queda en mejor condición de vida que antes del desastre.

Diagrama de una crisis



Explicación:

1. NIVEL "B": Es la condición de cotidianidad en que vivía antes del desastre.
2. PUNTO "O": Es el más bajo y de mayor desestructuración del YO, con ansiedad confusional dominante. Aquí, por lo general, la persona indica no saber qué hacer, sus analizadores racionales están paralizados.

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

¿Qué ciudad se ha mencionado como modelo después de haber sido destruida por un terremoto?

3. SALIDA "A": Es la salida ideal, donde la persona después de la crisis ha crecido y sale fortalecida.
4. SALIDA "B": Es volver al mismo nivel que tenía antes. Es lo mínimo que se busca en una crisis. En las salidas "A" y "B" las reacciones iniciales que se dan son normales y sanas.
5. SALIDA "C": Esta es una mala salida, con reacciones secundarias que suelen requerir ayuda profesional especializada. Son muchas las razones para que una persona haya elegido esta alternativa; pero una de ellas y muy importante, es que no recibió asesoría adecuada en el inicio del desastre.

Después de un desastre, el apoyo psicológico es muy importante para que los sobrevivientes o damnificados puedan encontrar caminos viables para evitar los peligros y salir de la desesperación en que se encuentran, aprovechando esta oportunidad para el crecimiento personal.

Para meditar:

Reacciones normales ante situaciones anormales

Ante una situación anormal, ciertos sentimientos y reacciones son normales y naturales. Puede ser que algunos de estos sentimientos no se hayan experimentado antes. Aquí presentamos algunas de las reacciones más comunes ante situaciones traumáticas:

- Confusión para pensar.
- Problemas para dormir y descansar.
- Cambio de hábitos alimenticios.
- Disminución de las defensas ante las enfermedades.
- Sentimientos de impotencia.
- Sentimientos de abandono.
- Desmedida preocupación por otros.
- Sentirse emocionalmente frío.
- Temblores musculares.
- Taquicardia.

- Culpabilidad por haber sobrevivido.
- Problemas de concentración.
- Problemas de memoria.
- Descuido en la higiene personal.
- Pérdida de confianza en uno mismo.
- Recuerdos muy vivos de lo sucedido.
- Culpar a los demás.
- Desorientación en el tiempo y el espacio.
- Problemas en el trabajo, familia, escuela.
- Deseo de estar solo.
- Ideas de suicidio.
- Dificultad para retomar el nivel normal de las actividades.
- Sentirse abrumado.
- Dolores de pecho o de cabeza.
- Dificultad para respirar.
- Aumento de la presión sanguínea.
- Ganas de llorar.
- Fatiga crónica.
- Sentimiento de enojo, irritabilidad.
- Sentimiento de inseguridad, miedo, pánico.
- Depresión, tristeza.

Cada persona reacciona de diferente forma, algunas personas reaccionaran de una manera más intensa que otras. El recuerdo será parte de la vida y lo acontecido no se borrará de la memoria, cada cual tomará su propio tiempo de recuperación.

¿Cuál es la
reacción más
común de las
personas después
de pasar por una
tragedia?

Actividades

Tiempo

15'

Instrucciones



1. ¿Qué es una crisis?

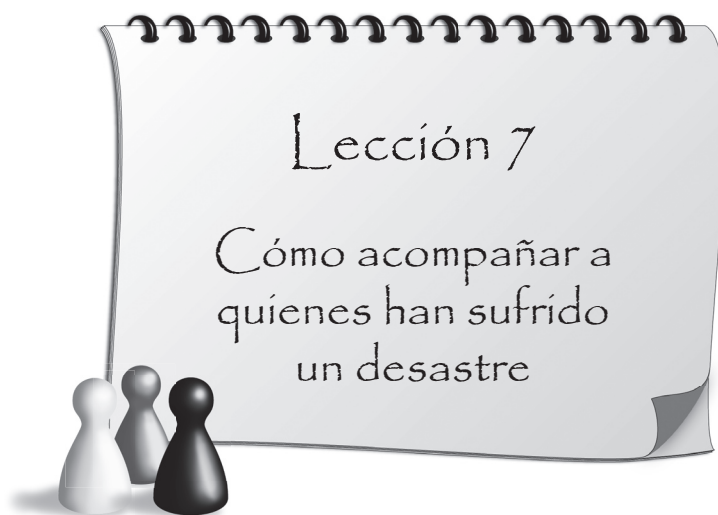
2. ¿Cuáles son las tres formas de salir de una crisis? Según el Dr. Guan.





Cómo acompañar a quienes han sufrido un desastre

Lección 7



Cuando la persona logra superar bien los síntomas iniciales, no solo ha logrado pasar la crisis, también se ha convertido en una persona más fuerte emocionalmente y más madura.

Crisis es una situación difícil por la que puede pasar una persona, familia, comunidad o país luego de un desastre o de una tragedia; por ejemplo: un terremoto, un incendio, la muerte repentina de un ser querido, etc.

OBJETIVOS

- Aprender el proceso de ayuda a personas para salir de una crisis.
- Aprender a desarrollar el ministerio de consolación hacia los que están en crisis.

IDEAS PRINCIPALES

- Aunque cada persona responde de diferente manera ante la crisis, es posible encontrar elementos comunes que pueden ayudarnos en el proceso de acompañarlos en su recuperación.
- Una reacción positiva es aceptar lo sucedido, aceptar la pérdida. "Lo que pasó, pasó; nada puedo hacer para cambiar lo sucedido".

1. Etapa de incredulidad

Esta es la primera reacción, "lo veo y no lo puedo creer", "esto no me puede haber sucedido a mí". La mente tiende a negar lo sucedido; es como un mecanismo de defensa que aflora sin darse cuenta, para resistir el golpe de la tragedia.

En esta etapa la persona entra en un estado de "shock". Esta etapa suele durar minutos u horas y puede regresar de vez en cuando, sin que esto signifique que sea una alteración mental.

II. Etapa de reacciones iniciales

Después de la incredulidad se presentan otras reacciones emocionales, estas conforme pasa el tiempo desaparecen. Solo en el caso de que no pasen después de varios días, se recomienda consultar a un médico o especialista. Algunas de las reacciones más comunes son:

Angustia

Las personas que tienen esta aflicción por lo general no pueden dormir, tienen pesadillas, sienten zozobra y están inquietas. Aflora un carácter sensible e irritable y se asustan por todo. La angustia o ansiedad es menor cuando se han podido desahogar o ayudar a otras personas.

Tristeza

Este es un sentimiento de profundo pesar por las pérdidas, aparece de tiempo en tiempo. La persona cada vez que recuerda la tragedia habla al respecto. Es bueno y recomendable llorar cuando la tristeza invade, las lágrimas son el bálsamo ideal para sanar heridas emocionales.

Cólera

Estos sentimientos pueden ser muy intensos. Están dirigidos contra otras personas, contra la naturaleza, y a veces contra de Dios. La pregunta más frecuente es: ¿Por qué a mí? La mejor manera de desahogar es hablando de esa cólera, ira o rabia; decir: "siento esto por..."

Miedo

Sienten temor de que la tragedia se produzca otra vez, especialmente si después de un terremoto se producen réplicas. La persona en esta condición siente miedo del futuro; piensa que no podrá vivir sin sus seres queridos, sin su casa, su terreno, o sus pertenencias.

Culpa

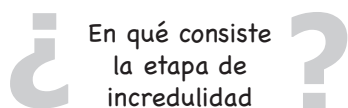
La persona a veces se siente responsable de la tragedia. Se culpa porque a ella no le pasó nada y a otros sí. También se siente culpable de no haber estado cerca de sus seres queridos a la hora del desastre, quizá los hubiera salvado. Culpable por no haber sido un buen padre o hijo. Su recriminación

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

constante es: "si hubiera hecho esto o aquello, no hubiera sucedido".

Somatizar o enfermarse

Algunas personas tienden a enfermarse por efecto del susto. Esta es la forma como el cuerpo maneja el impacto emocional de una tragedia. Por ejemplo, pueden tener: dolores de cabeza, dolores de cuerpo, mareos, diarrea, desmayos, sensación de opresión en el pecho, presión alta, falta de aire, cansancio, falta de sueño. También algunas veces puede tener parálisis parciales sin causa física, o perder de repente la voz. Se recomienda no tomar medicamentos cuando esto sucede.



Cambios de conducta

Algunos se vuelven indiferentes, otros apáticos, no quieren hacer nada, a veces ni siquiera levantarse. Otros se vuelven demasiados activos, no se quedan quietos, no pueden dormir, trabajan sin parar. Otros ven visiones, escuchan voces, alucinan. Esto es normal después de una tragedia.

Ideas suicidas

Suele ocurrir ante la pérdida de seres queridos o de cosas muy apreciadas. Piensan que hubiera sido mejor para ellos morir, que seguir viviendo. Si estas ideas son frecuentes, entonces se necesita ayuda profesional.

III. Etapa de las alternativas

El camino de la oportunidad

Una forma correcta de enfrentar la tragedia es reflexionar sobre lo sucedido y darse el tiempo para sanar.

- Para poder superar las reacciones iniciales, se necesita espacio para desahogar los sentimientos que surgen después del desastre. Esto se logra al hablar con personas de confianza, como amigos o familiares, acerca de sus sentimientos.
- Las personas necesitan hacer algunos ajustes en sus vidas para seguir adelante, mucho más si han tenido pérdidas significativas. Es bueno para ellos pensar: "la vida continúa, no se ha detenido".

- Una reacción positiva es aceptar lo sucedido, aceptar la pérdida, “lo que pasó, pasó; nada puedo hacer para cambiar lo sucedido”.
- Puede ser franco y pedir con claridad lo que quiere, y lo que no quiere. Encuentra que es saludable expresar necesidades y pedir ayuda a los demás cuando la necesita.

Cuando la persona logra superar bien los síntomas iniciales, no solo ha logrado pasar la crisis, también se ha convertido en una persona más fuerte emocionalmente y más madura. Es decir, ha crecido en medio del dolor. Ha recobrado confianza y aún está con la disposición de colaborar en la búsqueda de un futuro mejor.

El camino del peligro

A veces las personas niegan el hecho o reprimen una o varias de las reacciones iniciales y comienzan a actuar en forma extraña como una manifestación de que no pueden superar los sentimientos que la tragedia le causó. Podemos darnos cuenta que las personas necesitan ayuda cuando:

- La persona se aísla o huye de los demás. Evita así enfrentarse con la realidad de lo que le ha sucedido.
- La persona niega haber sentido tristeza, ira, miedo, o culpa; o se aferra a uno de estos sentimientos.

Casi todas las personas de la Biblia —desde Génesis hasta Apocalipsis—, hombres buenos y malos, han estado presente en situaciones de crisis. La crisis es inherente a la existencia de todo ser humano, desde la concepción y el alumbramiento hasta el mismo momento de la muerte. La crisis puede ser positiva o negativa para la conducta de una persona. Cuando una persona pierde la capacidad de respuesta a las crisis, una pequeña gota de agua se convierte en el detonante de situaciones incoherentes.

Popularmente definimos la crisis, como “la gota que derramó el vaso”. Para muchas personas los problemas insuperables y las tensiones de la vida los conducen a un punto tal que tienen que encontrar una válvula de escape: esa es la crisis, es como la válvula en la olla de presión

(J. D. Acosta, Apuntes del Congreso internacional para líderes juveniles - Raíces 2000).

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

- Se vuelve permanentemente agresiva, quiere obtener todo por la fuerza, maltrata a otros, en especial a los niños y a los animales; rompe y daña cosas.
- La persona se vuelve excesivamente pasiva. No hace nada para obtener ayuda o reconstruir su casa, o hacer nuevos amigos o cuidar sus bienes.
- La persona se vuelve demasiado dependiente. Espera que le den todo, compite para obtener beneficios, no hace el menor esfuerzo para recuperar lo perdido.

IV. Puede haber una crisis posterior

Cuando la persona no puede superar las reacciones iniciales, entra en el camino del peligro y puede presentar una crisis posterior. Se lo suele conocer por los siguientes síntomas:

- Se deprime mucho y por largo tiempo (depresión crónica).
- Se identifica demasiado con un familiar desaparecido, comienza a actuar como el familiar desaparecido (sobreidentificación).
- Vive siempre enferma (somatización crónica).
- Se comporta distinto a lo acostumbrado (alteración relacional).
- Busca refugio en los vicios, puede usar el alcohol, el tabaco o las medicinas en forma excesiva.
- Se vuelve agresiva, se maltrata así misma, incluso intenta suicidarse.
- Empieza a cometer actos delictivos. Es posible que alguien que nunca tuvo problemas con la ley, ahora empieza a cometer robos, asaltos u otros ilícitos.
- Se vuelve indiferente, no siente nada; pierde el deseo de dar o recibir cariño.

Es importante reconocer a la persona que está pasando por una crisis posterior a fin de ayudarla a que tome el camino de la oportunidad, la recuperación y el crecimiento. Si detectamos una persona con estos síntomas, es mejor derivarla para que reciba ayuda profesional.



Qué es la
somatización



Para meditar:

La consolación en medio de sufrimiento

El ministerio de consolación es muy importante para acompañar a las personas que han sido afectadas directamente por los desastres y que están sufriendo la pérdida de sus seres queridos o de sus bienes.

Es muy necesario que la persona que consuela tome en cuenta algunos aspectos fundamentales para manejar esta situación con destreza.

Algunos consejos prácticos que ayudarán a salir de la crisis:

- Anime a la persona a hablar con otros; en esta etapa hablar es la medicina más eficaz.
- Permita que cuente sus sentimientos y sus pensamientos, por más extraños que parezcan.
- Procure que la persona no esté sola, anímela a estar acompañada.
- De ser posible, pídale que ayude a otras personas que también tienen necesidad.
- Dígle que las reacciones y sentimientos que tiene son normales. Cualquier individuo tendría la misma reacción frente esa situación.
- Permítale manifestar que se siente mal.
- Ayúdela a distribuir su tiempo de tal forma que siempre esté ocupado.
- Procure que realice ejercicios físicos suaves, esto aliviará algunas de sus reacciones físicas.
- No consienta en tratar de disminuir su dolor con el uso de alcohol o drogas, no debe complicarse con el uso de estas sustancias.
- Anime a la persona a mantener una forma de vida lo más normal posible, con horas regulares para las comidas y el descanso.
- Aconseje al que tiene insomnio a que procure escribir.

¿ Cuántas etapas tiene una crisis ?



?

- Ayude a que realice y piense en algo que lo haga sentir bien.
- Recomiéndele descansar lo suficiente para renovar sus fuerzas.
- Aunque no tenga deseos, díglele que coma de manera balanceada y regular.
- Los sueños y pensamientos recurrentes acerca del hecho traumático son normales.
- Ayude a crear conciencia de que en tiempos como estos, la persona no tome decisiones drásticas. No es del todo objetivo.

En esta etapa es muy importante el acompañamiento de otras personas. El ministerio de consolación es de fundamental importancia en la vida de la persona afectada. Una tragedia trae innumerables dificultades y todos necesitan de alguien al lado, que camine junto a ellos, que los entiendan, que los escuchen, que los motiven a optar por la vida.

Consolar es comunicar vida en medio de la muerte y del dolor. Es ponerse al lado del que sufre y caminar el trayecto que los lleva a la victoria.

Actividades

Tiempo  15'

Instrucciones



1. ¿Cómo ayudaría, según la presente lección, a una persona que perdió su casa y algunos familiares en un terremoto?

2. ¿Qué es lo más importante para ayudar a alguien a salir de una crisis?





El terremoto en Perú

Lección 8



*"Dondequiera que
haya una comunidad
cristiana genuina;
la compasión surge
naturalmente"*

Henri Nouwen

OBJETIVOS

- Aprender de las lecciones que nos dejó el terremoto del Perú en el año 2007.
- Conocer cómo fue la movilización de la iglesia nacional e internacional ante la tragedia de este terremoto.

IDEAS PRINCIPALES

- Este terremoto de Perú dejó 1.000 muertos, casi 2.000 heridos, 76.000 viviendas totalmente destruidas y cientos de miles de damnificados. Las zonas más afectadas fueron las provincias de Pisco e Ica.
- En una nota de prensa el Superintendente de Distrito informó: "Por las noches, en los comedores, los pastores están teniendo células de oración y estudio bíblico. Gracias a Dios, la asistencia se ha duplicado en las tres iglesias que existían en la zona".

El 15 de agosto del 2007, a la 6.30 pm, un terremoto de magnitud 8.1 en la escala de Richter azotó la República del Perú. Este sismo tuvo una duración de cerca de 3 minutos y medio. Fue uno de los terremotos más violentos ocurridos en este país en los últimos años, el más fuerte en cuanto a intensidad y duración.

Este terremoto dejó 1.000 muertos, casi 2.000 heridos, 76.000 viviendas destruidas por completo y cientos de miles de damnificados. Las zonas más afectadas fueron las provincias de Pisco e Ica.

Intervención de la iglesia del Nazareno

De inmediato los líderes de la Iglesia del Nazareno en Perú visitaron estas ciudades y encontraron que las tres iglesias que tenemos en la zona se habían caído, 30 viviendas de nuestros hermanos estaban semidestruidas, pero la noticia que más afectó fue la muerte de algunas personas. El Superintendente de Distrito envió el siguiente reporte:

"Estuve en el mismo lugar de la tragedia. Cañete, Chincha, Pisco, Ica, son ciudades desconocidas; ruinas por todos lados, los parques llenos de gente que clama por ayuda, hay cerca de 500 muertos, más de 1.700 heridos. Existe mucha desesperación en la gente, No hay luz, ni agua, ni mercados, ni bancos. Llegar a Pisco por tierra es difícil por las grietas en las carreteras y puentes.

"Nuestros hermanos en Nuevo Ayacucho no tienen templo, sus humildes viviendas están destrozadas. En Pisco han muerto dos de nuestros hermanos, el desastre es total. El templo de Ica está destruido, la familia pastoral y los hermanos duermen en las calles.

"Como iglesia es el momento para hacernos presentes, no solo para ayudar a nuestros hermanos, sino a tanta gente que clama por ayuda. Necesitamos víveres no perecederos, frazadas, agua, ropa y dinero".

La iglesia nacional empezó a movilizarse buscando ayuda para los necesitados. Al mismo tiempo, se envió una nota de prensa sobre el terremoto a la página web de Ministerios Nazarenos de Compasión, buscando ayuda.

Plan de emergencia

Frente a esa situación y haciendo eco de las palabras de Henri Nouwen: "Dondequiera que haya una comunidad cristiana genuina; la compasión surge naturalmente", los hermanos peruanos se pusieron a trabajar incansablemente día y noche para suplir en algo las necesidades de estas personas.

Con el asesoramiento de la Oficina Regional de Ministerios de Compasión, se empezó a trabajar en un plan de emergencia que incluía los siguientes aspectos:

A. Nombramiento de un comité de emergencia

Se nombró un comité que manejaría todo lo relacionado a la ayuda de las ciudades y hermanos damnificados. El comité estuvo compuesto por las siguientes personas:

- Presidente
- Superintendente de Distrito



Cómo intervino la iglesia local después del terremoto



DISCÍPULOS EN MINISTERIO

- Secretario de actas
- Tesorero y contador
- Vocal, asistente
- Asesor: Coordinador de estrategia de área

B. Diagnóstico situacional

El diagnóstico presentado fue el siguiente:

Número de damnificados de las tres iglesias:

Número de damnificados de las tres iglesias:	200 personas
Viviendas destruidas:	30
Templos destruidos:	2
Necesidad urgente:	Alimentar 400 personas
Necesidad urgente:	Edificar 30 viviendas
Necesidad urgente:	Distribución de frazadas y ropa para 200 personas

C. Plan de emergencia

En base a las necesidades encontradas, se elaboró un plan de emergencia que incluía los siguientes programas:

I.- Entrega de bienes

II.- Salud

III.- Evangelismo

IV.- Construcción

D. Presupuesto necesario

Se preparó un presupuesto detallado por áreas de ayuda, que sirviera al comité en la búsqueda de fondos y guiara cada uno de los gastos.

De todas las noticias que más me impactaron en este terremoto fue la del entierro masivo de personas que habían fallecido. Más de 300 cofres funerarios hacían turno para ingresar al cementerio dos días después de la tragedia. Era un luto, se podía sentir el dolor, la desesperanza; se escuchaban los llantos de miles de personas, no había un lugar donde la muerte no hubiera llegado. Me hizo recordar la historia bíblica cuando el ángel de la muerte pasó e hirió a los primogénitos de los egipcios, el dolor era grande y el corazón del Faraón se ablandó. Lo mismo sucedió en estas zonas, los corazones de muchos se ablandaron y el evangelio llegó a sus vidas. Hoy día hay varios centros de compasión que trabajan con niños en la zona, donde ellos reciben comida, educación, salud, y una instrucción cristiana de primera clase. Hemos recuperado semillas muy buenas de este lugar para el reino de Dios. Hoy día una de las congregaciones de la zona está desarrollando una iglesia a tan solo 12 horas de la tragedia. El evangelio se está esparciendo en gran manera.

E. Organización

Adicional al nombramiento del comité de emergencia se organizaron cinco subcomités con hermanos idóneos en la dirección de cada una de las siguientes áreas: alimentación, salud, evangelismo y construcción.

La ayuda comenzó a llegar

Varios Distritos de la iglesia en Perú empezaron a recolectar y enviar todo tipo de ayuda para los hermanos damnificados. Iglesias de otros países —como Argentina y Chile— recogieron ofrendas especiales que luego fueron llevadas a Perú por el coordinador de estrategias del Cono Sur.

Incluso la Iglesia Grace Point, de Indianápolis, al enterarse de esta tragedia —y movidos por compasión—, empezaron a recoger ropa de la comunidad y solicitar el apoyo de fábricas. Estos hermanos enviaron un container lleno de ropa.

Por su parte Ministerios de compasión seguía enviando la ayuda que los hermanos de diferentes partes de los EE.UU. y Canadá empezaron a ofrendar. Mientras tanto, nuestros hermanos peruanos trabajaban día y noche llevando ayuda a las ciudades afectadas.

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

Programas de ayuda

Programas del plan de emergencia que fueron desarrollados a corto, mediano y largo plazo:

Programa de entrega de bienes

Al haberlo perdido casi todo, la primera acción fue entregarles los elementos imprescindibles para su subsistencia, tales como comida, agua, carpas, frazadas, ropa.

Se instalaron 5 comedores para alimentar a 500 personas. Nutricionistas especializados en el tema prepararon menús nutritivos y la misma comunidad organizada dirigió este programa.

Programa de salud

Producto de los derrumbes de las casas, la mala salubridad del agua y los desagües, al vivir casi a la intemperie; la necesidad de apoyo en el área salud era mucha.

Bajo la dirección de profesionales nazarenos en salud, se elaboró un programa que incluyó: brigadas médicas periódicas, entrega de medicinas, y también atención a la recuperación emocional a través de psicólogos especializados.

Programa de apoyo espiritual

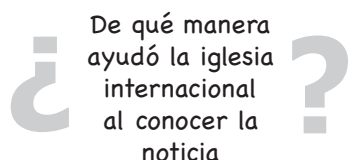
Frente a la falta de esperanza, dolor por la pérdida de sus seres queridos, casas, bienes y el temor latente ante otro desastre (por ser una zona sísmica), un programa de ayuda espiritual era imprescindible.

Este programa incluyó la película Jesús, células de oración, estudios bíblicos y servicio de consejería pastoral. La asistencia a los cultos se vio incrementada en un 200%.

Programa de reconstrucción de viviendas

Treinta familias nazarenas estaban viviendo en carpas o usando partes de sus casas que quedaron semidestruidas, algunas en muy malas condiciones.

Se proyectó la reconstrucción de dichas viviendas; pero antes, profesionales en esta área hicieron un estudio de su estado para determinar si era factible su reconstrucción o si se precisaba demolerlas.



Resultados finales

Después de varios meses de arduo trabajo, se concluyó con el trabajo de ayuda que el comité de emergencia había planificado. El informe final fue el siguiente:

- Se organizaron 5 comedores y se alimentaron a 500 personas durante dos meses.
- Se entregaron más de 500 frazadas y útiles de aseo personal.
- Se distribuyó un container de ropa donada desde los EE.UU.
- Se edificaron 30 casas para 30 familias.
- Se proveyeron muebles a 3 familias de las más necesitadas.
- Se proyectó la película Jesús y muchas personas hicieron su decisión de fe.
- Se realizó una jornada médica con profesionales nazarenos de la salud.

En una nota de prensa el Superintendente de Distrito informó: "Por las noches en los comedores, los pastores están teniendo células de oración y estudio bíblico. Gracias a Dios, la asistencia a las tres iglesias que existían en la zona se ha duplicado".

El terremoto en Perú fue una buena oportunidad para que la Iglesia del Nazareno mostrara el amor de Dios con hechos concretos. Las tres iglesias existentes en la zona ahora son muy respetadas por el testimonio que mostraron a la comunidad durante y después del desastre.

Para meditar:

Reflexiones acerca del terremoto en Perú

Por Abel García

Las escenas son tristes en las ciudades arrasadas por el terremoto, la herida duele en el alma y la sufrimos, de alguna manera, todos los peruanos. Sin embargo, en medio de esta situación surgen algunas noticias alentadoras.

¿ Cuáles fueron los programas de ayuda que se llevaron a cabo ?

DISCÍPULOS EN MINISTERIO

El día siguiente al terremoto nació un bebé en el hospital de campaña de Pisco, mostrando con su llanto que la vida sigue a pesar de la muerte. Hace dos días otro bebé nació en un puesto de asistencia médica enviado desde España, ubicado en Humay, pueblito al norte de la ciudad de Ica. España, es el nombre que le pondrán a la bebé en agradecimiento al país que donó el puesto médico.



Cómo se
implementar
los planes de
evangelismo y
conserjería



Todo Perú se ha movilizado para ayudar a la gente. Las cadenas de solidaridad han sido impresionantes. Empresas privadas han apoyado de manera desinteresada, gobiernos extranjeros tan distantes como la India o tan cercanos como Chile o Bolivia, han colaborado.

Hubieron milagros, como por ejemplo en la iglesia en la que murieron 60 personas, el sacerdote logró sobrevivir porque sobre él cayo la cúpula que le permitió tener espacio y aire suficientes para estar dos días cubierto de escombros.

Hubieron actos heroicos; como el de la bebé de seis meses que logró ser rescatada de la misma iglesia, protegida por el cuerpo inerte de su padre, que se colocó sobre ella para salvarle la vida. El padre héroe hizo como Cristo en la cruz, dando su vida por su pequeña hija.

Los periódicos han dedicado párrafos enteros al "Payaso Terremoto", que es un hombre que anima fiestas infantiles y que lo perdió todo, pero que al día siguiente del sismo, al ver a los niños llorando y asustados, se cambió e hizo una función para ellos. Desde allí no ha parado porque los niños lo piden. Una alegría es todo lo que les da, para aplacar en algo su tristeza.

Este terremoto ha manifestado muchas cosas, pero ninguna de ellas reemplazarán las vidas de los que se fueron, ni devolverán las calles perdidas que cobijaban a tanta gente. Los pobladores de estas ciudades han enterrado sus muertos, pero no sus tristezas.

Dios lo sabe y llora con cada persona sufriente, trayendo consuelo, ofreciendo abrazos y ayudando a pasar el trago amargo de la partida súbita. Es allí en donde se basa nuestra paz: en la seguridad absoluta de que Dios está presente, a pesar de todo, anunciando esperanza, protección, y brindando su presencia como el Señor de la vida.

Abel García, estudió Ingeniería Económica en la Universidad Nacional de Ingeniería, de Lima-Perú, Teología en el Seminario Bíblico Alianza del Perú (SEBAD). y trabaja como analista de Riesgos de Mercado del BBVA Banco Continental.

Actividades

Tiempo



Instrucciones



1. ¿Qué haría si le tocara vivir un desastre natural de gran magnitud?

2. ¿Cómo se organizaría usted para ayudar a los más necesitados de la tragedia?



This image shows a single sheet of white paper with horizontal ruling lines. The lines are evenly spaced and run across the width of the page. There are no margins, text, or other markings on the paper.

¿Qué es lo que Jesucristo espera de sus discípulos? ¿Cuál es nuestro llamado? ¿Cómo puedo servir a Dios en mi iglesia local? Estas son algunas preguntas fundamentales que todo creyente necesita hacerse con seriedad delante de Dios.

Esta serie de cursos de autoestudio DISCÍPULOS EN MINISTERIO (DEM) está diseñada para personas que han creído en Jesucristo como Salvador y Señor y que están dispuestos a cumplir su mandato de hacer discípulos en todas las naciones (Mateo 28:19).

El programa DEM está compuesto por cuatro cursos generales y seis cursos especializados en cada ministerio específico. Los primeros cuatro cursos nos orientarán en los pasos básicos del discipulado cristiano:

- 🌐 **¿Quién es Jesús y qué significa seguirlo?**
- 🌐 **¿Qué significa estar en Cristo?**
- 🌐 **¿Qué significa ser parte del pueblo de Dios?**
- 🌐 **¿Qué significa crecer a semejanza de Cristo?**

Los seis cursos restantes nos ofrecerán contenidos especializados en diferentes ministerios como: “Evangelismo”, “Ministerio pastoral básico”, “Educación cristiana”, “Comunicaciones cristianas: medios y literatura”, “Compasión cristiana”, “Liderazgo”, “Ministerio a la mujer”, “Misiones cristianas” y “Ministerio juvenil”.

Cada curso está dividido en ocho lecciones, para su estudio, ya sea en forma individual o grupal. Estos diferentes materiales nos ayudarán a especializarnos en el llamado de servir a Jesucristo.

Ahora somos “... linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9). Una de las mejores maneras de anunciar las virtudes de Jesús es demostrando quién es Él por medio de un ministerio en nuestra iglesia local, es decir, siendo una parte realmente activa de su cuerpo.

¡Dios tiene reservado para usted un ministerio maravilloso y esperamos que estos materiales le acompañen e instruyan para cumplir esta sagrada tarea!

**ATENCIÓN
A DESASTRES**



**DISCÍPULOS EN
MINISTERIO**

VIDA CRISTIANA